

CAPÍTULO I
PLANTEAMIENTO Y
JUSTIFICACIÓN DEL
PROBLEMA

1.1 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

El estudio de investigación que se plantea realizar es el de lograr determinar la relación entre los estilos de crianza y capacidad de resiliencia entre los estudiantes de promoción y pre-promoción de la ciudad de Tarija.

Según la Psicóloga Clínica Celia Rodríguez Ruiz (2020), los estilos de crianza están muy vinculados a la influencia que pueden llegar a tener los padres en la formación psicológica de los adolescentes. Se sabe que la influencia de los padres o familia en las personas desde su niñez hasta su adultez son los momentos donde el niño establecerá sus primeros vínculos afectivos y donde desarrollarán habilidades que serán parte de su actuar diario, dicho esto, el estilo de crianza que los padres establezcan en la vida del niño, no solo guiará al niño en sus actividades cotidianas, también en la forma en como este afrontará las diferentes problemáticas dentro de estas actividades.”

La resiliencia es un factor determinante tanto para el desarrollo psicológico como para el desarrollo y formación profesional de los adolescentes que culminan la etapa de formación en bachillerato, es por este motivo que se ha abordado esta problemática y consideramos que el estilo de crianza ejerce mucha influencia en la resiliencia.

Por este motivo, esta temática de la resiliencia adquiere mucha importancia tanto en la pre promoción y la promoción ya que los adolescentes están saliendo de un periodo de formación académico y desarrollo psicológico para afrontar otra etapa en la que deberán enfrentar retos (tanto a nivel académico como evolutivo) y en este contexto la capacidad resiliente ejercerá mucha influencia en sus vidas.

Según Rossina Gallesig (2012), existe mucha influencia entre la resiliencia y el rendimiento académico en jóvenes y adolescentes, de ahí la importancia de esta problemática en este periodo de edad que supone la transición de la adolescencia a la adultez. Al analizar cada uno de los factores personales de resiliencia, se encontró que el factor autoestima, entendido como la valoración que el niño tiene sobre sí mismo a partir de las ideas y sentimientos que derivan de su propio autoconocimiento, así como de las influencias y

mensajes que recibe de otras personas y también de su medio sociocultural Regional Training (1999) citado por Salgado (2005) correlaciona significativamente con todas las áreas del rendimiento académico.

Se debe tomar muy en cuenta que la etapa que los bachilleres y los del pre promo van a tener que afrontar es el de la vida universitaria y en ese contexto el desarrollo de la resiliencia adquiere muchísima importancia.

En vista de la creciente necesidad de trabajadores saludables y competentes que puedan hacer frente al contexto actual de trabajo dinámico y cambiante, resulta fundamental educar y motivar a los estudiantes universitarios con el fin de preparar las personas que serán los futuros protagonistas de nuestra sociedad, y por tanto de la economía del país.

Sabemos que los estudiantes universitarios se enfrentan a muchos desafíos en el contexto educativo, y el impacto de éstos ha demostrado poder tener una variedad de efectos negativos tanto a nivel psicológico (como depresión y burnout), así como sobre la salud (alteraciones en el sistema inmunológico) y la conducta (fracaso escolar y bajo rendimiento académico). Sin embargo, la evidencia nos muestra que algunos estudiantes tienen la capacidad de enfrentarse con éxito a estos desafíos y no dejarse abatir por experiencias académicas negativas. Estos estudiantes se animan más fácilmente tras los reveses y en general consideran los eventos negativos como superables. Sin embargo, poco se sabe acerca de los varios factores que promueven dicha adaptación positiva.

Una vez establecido el fin y propósito de este trabajo de investigación, pasaremos a describir las principales investigaciones sobre este tema:

Henry (1999) determinó que los niños desarrollan habilidades de enfrentamiento (coping) para adaptarse a sus ambientes inseguros y a los aspectos positivos y negativos de sus relaciones con sus padres. Los niños víctimas del maltrato físico por parte de sus padres, llegan a adaptarse a la cotidianidad de su ambiente violento y desarrollan de alguna manera ciertos mecanismos que les brinda esa capacidad de resiliencia, por otro lado.

Por otra parte, Gutiérrez (2016) presentó el estudio de investigación titulado “Estilos Parentales y Resiliencia en adolescentes. C. S. independencia. Alto Selva Alegre, Arequipa - 2016”, que se llevó a cabo durante el mes de Julio del 2016. El objetivo fue determinar la relación entre los Estilos Parentales y la Resiliencia en los adolescentes atendidos en el C.S Independencia.

Entre las características generales de la población de estudio, se encontró que los adolescentes de 15 a 17 años son el grupo de edad más representativo con un 55.2%, con predominio de mujeres del 56.6 %. Respecto a la procedencia el 91.7% son de Arequipa; el 95.9% estudian y el 84.1% viven con ambos padres; así mismo el grado de instrucción del padre y la madre es secundaria con un 64.1% y 82.1% respectivamente. Los consultorios con mayor porcentaje de atenciones por parte de los adolescentes fueron medicina y odontología; la enfermedad prevalente en las adolescentes mujeres fue gastritis con un 38.1% mientras que en los varones la faringoamigdalitis con un 39.4%.

De la variable Estilo Parental, el Estilo predominante en la madre fue el Estilo Permisivo con un 42.3%, seguido del Estilo Autoritario con un 38.5%; mientras que el Estilo Parental en el padre fue el Estilo Autoritario con un 41.8%, seguido del Estilo Democrático con un 28.4%.

Con respecto a la Resiliencia, el 57.2% de los adolescentes presentó un nivel medio, seguido de un nivel bajo con un 27.4%; mientras que el 15.2% obtuvo una Resiliencia alta. En cuanto a las Dimensiones de la Resiliencia, se obtuvo que el 49% presento un nivel alto en la dimensión introspección y el 37.2 un nivel bajo en la dimensión interacción, mientras que la independencia, iniciativa, humor creatividad y moralidad obtuvieron un nivel medio con un 42.1%; 48.3%; 48.3%; 37.9% y 34.5% respectivamente, de forma similar.

La Organización Mundial de la Salud ONU (2012) dice que aproximadamente el 20% de los adolescentes padecen de un problema de salud mental, como depresión o ansiedad. El riesgo se incrementa cuando concurren experiencias de violencia, humillación, disminución de la autoestima y pobreza, y el suicidio es una de las principales causas de muerte entre los jóvenes. Se estima que el 70% de las muertes prematuras en el adulto se deben a conductas que se inician desde la etapa de la adolescencia.

Por otra parte, Polo (2009) llegó a la conclusión de que los adolescentes, pertenecientes al Programa de la Esquina a la Escuela, han vivido situaciones difíciles de las cuales han podido salir FORTALECIDOS, lo cual indica la capacidad de resiliencia de estos adolescentes. Y, por último, a través de lo investigado en el presente trabajo, se infiere que la influencia de la familia, fortalece la resiliencia como factor protector en los adolescentes. Por ello, a través de lo investigado se afirma que el factor protector más importante es la Familia como elemento central en la vida de estos adolescentes, lo cual favorece la capacidad de resiliencia de los mismos. De la misma manera:

Castro y Morales (2013) realizó una investigación llevada a cabo con adolescentes de 14 años de Estados Unidos, Australia, Colombia, La India, Palestina y Sudáfrica, que muestran que, a pesar de la diferencia de culturas, los adolescentes que han desarrollado óptimas relaciones con sus progenitores, se sienten comprendidos, confiados del apoyo incondicional que tendrán si es que fracasaran; desarrollando así, niveles altos de resiliencia, es decir una adecuada capacidad para resolver los problemas.

Castro (2018) indica que, respecto a la relación entre los estilos parentales percibidos y la resiliencia en adolescentes, se encontró que la dimensión de Cuidado tiene una relación positiva con la resiliencia y con todos sus factores. Los resultados de este estudio coinciden con investigaciones previas como la de Bulnes (2008) en la que se halló una correlación positiva entre la resiliencia y la dimensión aceptación-implicación, y específicamente con los factores diálogo y afecto, los cuales forman parte de los estilos de socialización parental. De esta manera, para este autor las conductas resilientes sobresalen en los adolescentes cuyos progenitores expresan cariño (afecto).

De hecho, Craig (1998) señala que la familia constituye el primer marco de referencia que tienen los hijos, en su entorno establecen los primeros vínculos afectivos y se crean las bases de su identidad y del desarrollo de su autoestima, por ello se asume que el contexto familiar sigue siendo uno de los factores de socialización más importantes para ellos.

“...las investigaciones enfatizan la importancia de la familia como un factor protector en la vida de los adolescentes resilientes que viven en condiciones de pobreza, a pesar de haber estado expuestos a situaciones de adversidad logran una adaptación positiva”. (Huerta; 2016, p.114).

Para Bulnes (2008), la importancia que tienen las prácticas de socialización de los padres en el desarrollo de conductas resilientes de los hijos, evidenciándose que dichas conductas sobresalen en los adolescentes cuyos padres expresan cariño cuando éste se comporta de manera correcta (afecto), y utilizan una comunicación bidireccional frente a una actuación inadecuada de los hijos (diálogo). Este tipo de contexto familiar es positivo para el desarrollo afectivo del adolescente, ya que incrementa su autoestima, favorece a la realización y autonomía personal y a la formación de conductas de disciplina y orden. En cambio, las prácticas de socialización parental en las que sobresale el castigo físico cuando el adolescente se comporta de manera incorrecta (coerción física), limitan el desarrollo y fortalecimiento de conductas resilientes, e incluso posibilita el desarrollo de perturbaciones psicológicas en los hijos como inseguridad, baja autoestima, ambivalencias, dudas permanentes, depresión, entre otras perturbaciones. En definitiva, este contexto familiar es negativo para la realización personal, la autonomía, la disciplina y el orden como factores de la resiliencia.

Otras investigaciones que nos acerca a la realidad que existe en Bolivia respecto a los estilos de crianza y cómo influyen en la vida de un niño desde sus primeros años hasta su adultez son las siguientes:

Solano Tavera (2016) en su investigación “Estilos de crianza y desarrollo del autoconcepto en adolescentes de 14 a 16 años de edad”, nos dice que muchos de los problemas que presentan niños y adolescentes tienen que ver directamente con la educación que reciben en su núcleo familiar, con el entorno en el que se desarrollan y de las relaciones que sean capaces de establecer con los padres, ya que los padres son el primer modelo para el desarrollo de la personalidad del (a) niño(a), además, son la fuente de sus sentimientos de seguridad y aprecio. Por ello los padres han de ser los primeros en evaluar y aceptar a su hijo (a) tal y como es, sin dejarse influir por sus miedos y deseos, para empezar a fomentar el autoconcepto de sus hijos

Es decir, si el adolescente no valora lo que realmente es, si no reconoce y aprecia las cualidades y talentos que realmente posee, si no acepta con serenidad sus limitaciones, será presa fácil de la inseguridad y desconfianza de sí mismo, le será más difícil afrontar y superar los problemas de la vida cotidiana, le resultará casi imposible emprender proyectos arriesgados, pero accesibles a sus posibilidades.

Por otro lado, podría fácilmente caer en la tentación de querer lograr algo que este fuera de su alcance y sus posibilidades, lo que le llevaría al fracaso.

Conde (2019) presentó una investigación que afirma que existe una relación positiva débil entre la variable “Estilos de Crianza” y la variable “Resiliencia”, por ello se valida la hipótesis planteada: “Los estilos de crianza tienen relación con la resiliencia de los adolescentes de 16 a 18 años de edad del Centro de Educación Alternativa Sagrados Corazones B”. Los factores de resiliencia más desarrollados por los adolescentes son la confianza en sí mismos y el apoyo social, revelando que poseen fortaleza personal para tomar decisiones que les permiten enfrentar nuevos retos, además mantienen un relacionamiento social cercano que implica confianza y afectividad.

En las madres, el estilo de crianza más sobresaliente y que influye positivamente facilitando en los/as adolescentes el desarrollo de niveles altos de resiliencia es el Permisivo Caluroso y Limitador Caluroso, en cambio en los padres el estilo de crianza más sobresaliente que influye menos en los adolescentes desarrollando niveles promedio de resiliencia, es el Limitador Caluroso, seguido del estilo de crianza Permisivo Caluroso.

Se demuestra que los adolescentes del Centro de educación Alternativa Sagrados Corazones B, desarrollaron en su mayoría factores de resiliencia como confianza en sí mismo, competencia social, apoyo familiar, apoyo social y estructura personal, en niveles altos y promedio.

1.2 JUSTIFICACIÓN

El estudio sobre los estilos de crianza y la relación e influencia directa sobre los hijos y como éstos contribuyen a formar hijos resilientes, es un tema que a nivel nacional e internacional han sido abordados. Además de ser un tema muy importante, poco se abordó en

estos últimos años en la zona geográfica tarijeña. Por eso es la importancia del estudio de los estilos de crianza y su influencia en la resiliencia de los adolescentes.

Aporte teórico

Tal como se mencionó anteriormente, no existen estudios en el medio sobre la problemática de la resiliencia y crianza de los hijos; por lo tanto, existe una ausencia de conocimiento, teorías y datos respecto a nuestra realidad local sobre esta temática.

Por tanto, al ser el primer estudio que se realiza sobre el análisis de estas dos variables (resiliencia y estilos de crianza), este trabajo implica un gran aporte teórico al conocimiento general de la Psicología en nuestra ciudad y departamento.

Al ser uno de los primeros estudios, esta investigación supone un diagnóstico sobre la problemática de la capacidad resiliente tanto de adolescentes de pre promo y promoción y su relación con los estilos de crianza de los padres.

Así también al ser el principal objetivo establecer la relación entre estilos de crianza y resiliencia, supone de igual forma el principal aporte teórico porque formarán parte de la teoría al respecto para dar continuidad al estudio de esta problemática en otros trabajos de investigación.

Aporte Práctico

El aporte práctico del trabajo de investigación supone la realización de un estudio que establecerá de forma clara qué tipos de crianza influyen más positivamente en el desarrollo de la capacidad resiliente en los adolescentes, lo cual despierta al mismo tiempo el interés de parte de la Psicología local mediante la carrera de Psicología de la UAJMS en una temática que no ha sido estudiada pero que es muy importante por la implicancia que tiene tanto para la vida personal como académica e incluso laboral de los estudiantes universitarios.

Aporte Metodológico

El principal aporte metodológico es el proceso de sistematización que se logrará obtener a través de los instrumentos de evaluación que serán utilizados en este trabajo de

investigación, ya que permitirán ser utilizados y generalizados para otras mediciones y en otros trabajos de investigación que aborden la misma problemática.

CAPÍTULO II

DISEÑO TEÓRICO

2.1 IDENTIFICACIÓN DEL PROBLEMA

¿Qué tipo de relación existe entre los estilos de crianza y el nivel de resiliencia en los estudiantes de la pre-promoción y promoción de los colegios del área periurbana en la gestión 2021 en la ciudad de Tarija?

2.2 OBJETIVOS

2.2.1 Objetivo General

Establecer la relación que existe entre los estilos de crianza y resiliencia en los estudiantes de la pre-promoción y promoción de los colegios del área periurbana en la gestión 2021 en la ciudad de Tarija.

2.2.2 Objetivos Específicos

- Identificar los estilos de crianza percibidos por los estudiantes de 5° y 6° de secundaria.
- Determinar los niveles de resiliencia de los estudiantes de 5° y 6° de secundaria.
- Determinar la correlación entre las variables “estilos de crianza” y “nivel de resiliencia” de los estudiantes de 5° y 6° de secundaria.

2.3 HIPÓTESIS

- **H1:** Los estilos de crianza principalmente percibidos por los estudiantes de 5° y 6° de secundaria es: democrático.
- **H2:** Los niveles de resiliencia, en los estudiantes de 5° y 6° de secundaria de los colegios del área periurbana, es alto.
- **H3:** La correlación entre las variables estilos de crianza y resiliencia en adolescentes de 5° y 6° de secundaria de las Unidades Educativas del área periurbana es positiva.

2.4 OPERACIONALIZACIÓN DE VARIABLES

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	INDICADORES	ESCALA
Estilos de crianza	<p>Conjunto de ideas, formas y estrategias que los padres utilizan en la formación y desarrollo de sus hijos, en ello se encuentran involucrados dos aspectos relevantes para el desarrollo óptimo de los mismos, el primero es el apoyo a nivel afectivo proporcionado por la figura parental, significando la sensibilización con los hijos, motivando la autonomía, autoafirmación y autorregulación que les permita desenvolverse en la sociedad. Y el segundo está más relacionado con el control o exigencias que la figura parental utilice para con los hijos, como también las demandas de los mismos, con el objetivo de lograr la adaptación social en ellos.</p> <p>Schaeffer (1959)</p>	<p>(Cuestionario de Modos de Crianza de Schaffer)</p> <p>1. D 6. A 2. D 7. C 3. D 8. C 4. C 9. A 5. D 10. C</p>	DEMOCRÁTICO
		<p>(Cuestionario de Modos de Crianza de Schaffer)</p> <p>1. A 6. B 2. A 7. B 3. A 8. B 4. B 9. B 5. B 10. A</p>	INDIFERENTE APATÍA
		<p>(Cuestionario de Modos de Crianza de Schaffer)</p> <p>1. C 6. C 2. B 7. D 3. C 8. A 4. D 9. C 5. C 10. D</p>	SOBREPROTECTOR
		<p>(Cuestionario de Modos de Crianza de Schaffer)</p> <p>1. B 6. D 2. C 7. A 3. B 8. D 4. A 9. D 5. A 10. B</p>	AUTORITARIO

VARIABLE	DEFINICIÓN CONCEPTUAL	CATEGORÍAS	INDICADORES	ESCALA
Resiliencia	<p>La resiliencia es la capacidad que los individuos muestran en situaciones adversas, disminuyendo de esa manera las consecuencias que afectarían en su desarrollo. La resiliencia está compuesta por cinco factores: confianza en sí mismo, competencia social, apoyo familiar, apoyo social y estructura personal.</p> <p>Palomar y Gómez (2010)</p>	<p>Confianza En Sí Mismo</p> <p>Competencia Social</p> <p>Apoyo Familiar</p> <p>Apoyo Social</p> <p>Estructura Personal</p>	<p>Es la valoración positiva respecto de sí mismo, para enfrentarse a experiencias traumáticas o retos difíciles.</p> <p>Capacidad para mantener buenas relaciones con otras personas.</p> <p>Apoyo familiar se refiere a la presencia de la unidad familiar frente a situaciones dolorosas o traumáticas para algunos de los miembros del hogar.</p> <p>Es la red social que cuenta un individuo para enfrentar una situación traumática o de mucho estrés.</p> <p>Se refiere a capacidades individuales para afrontar situaciones de mucho estrés o que producen dolor al individuo.</p>	<p>Alto (88-129)</p> <p>Promedio (44-87)</p> <p>Bajo (0-43)</p> <p>Escalas de Resiliencia Mexicana (RESI-M)</p>

CAPÍTULO III
MARCO TEÓRICO

3.1 ESTILOS DE CRIANZA

APROXIMACIÓN CONCEPTUAL

Darling (1999, p. 2). “La crianza es una actividad compleja que incluye muchas conductas específicas que trabajan individual y conjuntamente para influir en la sensibilidad o responsividad del niño”. Aguirre (2000, p. 215). “Es imperante mencionar que resaltan tres componentes fundamentales e inseparables de las acciones relacionadas con el cuidado de los niños: la práctica propiamente dicha, la pauta y la creencia”.

Robert Myers (1994, p. 14). “Sostiene que las personas encargadas de los cuidados de los niños no solamente inician la interacción y les dan respuestas directas a las necesidades del niño, sino que también ayudan a proporcionarles el ambiente físico y, en caso necesario, a protegerlo del ambiente mismo”. Este cuidado se va conformando primero en la relación entablada con los adultos a través de las prácticas de crianza y posteriormente alcanza una sedimentación en la vida adulta. En la construcción de la identidad personal.

Aguirre (2000, p. 214). Entonces las prácticas de crianza son, un medio de control de las acciones infantiles, destinadas a orientar el comportamiento del niño, logrando con esto la inhibición de algunas tendencias y la estimulación de otras. En este sentido, las prácticas de crianza se constituyen en el medio particular a través del cual la sociedad facilita la incorporación de los nuevos miembros, transmitiéndoles los valores y las formas de pensar y de actuar que posee el grupo de referencia.

Aroca, C. y Canovas, P. (2012, p. 151). indican que, “Un estilo educativo parental trata de crear unas coordenadas de regulación dentro de las que se enmarcan y describen las estrategias y mecanismos de socialización y educación que los progenitores ejercen sobre los hijos (traducidos en creencias, valores y comportamientos) que pretenden influir en su desarrollo integral”.

Aguirre (2000, p. 213). nos lleva a comprender el importante papel que juega el rol asumido por los individuos en la socialización y en especial en las prácticas de crianza, es necesario resaltar dos aspectos. En primer lugar, la socialización es un proceso interactivo, quiere decir que existe influencia mutua entre las personas involucradas en el proceso de socialización, donde cada uno de los miembros de la relación encarna el todo social al cual pertenece. Los individuos no asumen en forma pasiva las exigencias sociales, sino que participan activamente en el proceso, aportando de manera efectiva no sólo a su propia socialización, sino también a la reconstrucción del sistema social donde viven y actúan.

De este modo, los progenitores pueden ejercer uno u otro estilo educativo, dependiendo del momento, como sistema de apoyo.

Ardilla, S. (2009, p. 213). señala que, “proporciona recursos y servicios de diversa índole a las personas, como la compañía social, el apoyo emocional, la guía cognitiva y los consejos, la regulación social, la ayuda material y de servicios, y el acceso a nuevos contactos”.

Bouquet y Londoño (2009, p. 112). “Son los padres quienes funcionan como agentes de socialización de sus hijos constituyéndose en el nexo entre el individuo y la sociedad. La familia socializa al niño permitiéndole interiorizar normas, valores culturales y desarrollando las bases de su personalidad”.

3.2 TIPOS DE ESTILO DE CRIANZA

Schaeffer (1959), citado por Mariaca A. el año 1980 en la investigación: “Actitudes pedagógicas de padres de dos medios socioeconómicos diferentes”, presenta la teoría de las pautas de crianza y define que el comportamiento pedagógico se escribe en dos dimensiones; una de ellas se refiere a la libertad de movimiento tanto físico como psíquico en el niño y

adolescente, esta dimensión se encuentra dada por la limitación y permisividad, las cuales a su vez se relacionan con adjetivos calificativos también extremos, como ser frío o caluroso.

Con relación a la limitación que se da en padres, cuyo método de educación está encerrado en la rigidez, ellos son los que escogen el área donde el niño debe desarrollarse y allí aplican sus reglas. En el caso de la permisividad, el padre actúa de manera más democrática, con su hijo, se elaboran las reglas convenientes para ambos y el sistema deja de ser rígido.

En cuanto a los otros aspectos, una actitud calurosa se constituye en el comportamiento de los padres basado en una total aceptación y comprensión, pocas veces se utiliza el castigo físico, existen elogios y refuerzos positivos de conductas adecuadas.

Schaeffer denominó “Método Circunflexo” al método para determinar los modos de crianza familiar básicos, dicho método lo elaboro tomando en cuenta dos dimensiones: la afectividad, relacionada con el cariño, amor, calor, y que puede ir desde la baja intensidad o rechazo, hasta la alta afectividad y la libertad, permisividad como fenómeno de independencia hasta la limitación u opresión.

Estas dos dimensiones quedan más explícitas como “control disciplinario”, que implicaba la libertad o permisividad que podía partir desde la independencia hasta la limitación u opresión y la “calidez afectiva” o afectividad, que estaba relacionada con las emociones y sentimientos que podían partir desde la baja intensidad o rechazo hasta una intensidad alta. La combinación de valores extremos de las dos dimensiones planteadas por Schaeffer, dan como resultado, cuatro tipos de modos o estilos de crianza: Permisivo Caluroso (democrático), Permisivo frío (negligente), Limitador Caluroso (sobreprotector) y Limitador Frío (autoritario).

3.2.1 Estilo permisivo caluroso o democrático

Tellería (2005, pp. 27-28). “Modo de crianza Limitadora-Fría, Limitadora- Calurosa, Fría Permisiva y Calurosa Permisiva”.

También llamado democrático, se caracteriza por ser un estilo donde la comunicación que establecen los padres con sus hijos es fluida, basada en la confianza denotando una relación empática, demuestran afectividad, son flexibles, pero no dejan de lado las normas y responsabilidades que deben asumir los niños o adolescentes a su cargo.

Becoña (sf, p. 7) dice que sería el padre exigente y al mismo tiempo sensible, que acepta y alienta la progresiva autonomía de sus hijos. Tiene una comunicación abierta con ellos y reglas flexibles. Tiene un buen cuidado con ellos y un buen afecto. Cuando aplica castigos estos son razonables y ejerce un control firme. Aplica una disciplina inductiva, ya que le explica el propósito de las reglas y está abierto a las argumentaciones sobre las mismas. Sus hijos son los que tienen el mejor ajuste, con más confianza personal, autocontrol y son socialmente competentes. Tienen un mejor rendimiento escolar y elevada autoestima.

3.2.2 Estilo permisivo frío o negligente

Denominado también como estilo negligente o indiferente, generalmente los padres de este estilo demuestran despreocupación, dejando muchas veces a sus hijos en el abandono, no existe comunicación significativa, aplican castigos físicos como medida de corrección y la relación afectiva es ausente.

El niño o adolescente no recibe ningún tipo de atención, no se siente querido, predomina la indiferencia, representando el abandono del menor a su cargo, provocando en él agresividad. A su vez los padres al tener despreocupación de los menores denotan una relación afectiva inexistente, donde la confianza, comprensión y apoyo no es visualizado por los hijos y por ende terminan alejándose de ellos, además solo aplican castigos físicos, dicho de otra forma, son hostiles provocando que los hijos respondan de igual manera con hostilidad.

3.2.3 Estilo limitador o caluroso

Los hijos que crecen en un ambiente como el que conforman este estilo de padres tienden a crecer con una baja autoestima, baja competencia social, escasa resiliencia y tienen una tendencia muy marcada a depender de los demás para resolver sus problemas, manifiestan escasa proyección de expectativas de vida, por ello suelen carecer de metas futuras. En estos

hogares los niños o adolescentes debido a la sobreprotección y escasa orientación que tienen de sus padres llegan a manifestar inseguridad y ansiedad sobre si hacen lo correcto y tienen dificultades para manejar el estrés. Estos niños resultan ansiosos, dependientes y agresivos, poco creativos, conformistas, porque nunca tuvieron la oportunidad de tomar decisiones por sí mismos, además tienen la tendencia a la depresión o al suicidio y al chantaje emocional, a causa de los castigos y normas limitantes impartidas por sus padres encubiertas con el excesivo afecto.

3.2.4 Estilo limitador frío o autoritario

Este estilo es llamado también autoritario, la forma disciplinaria que utilizan los padres de este estilo es rígida, la comunicación con sus hijos es coercitiva e impositiva, existe carencia de afectividad y utilizan el castigo físico severo como corrección.

Mantienen limitada la libertad del hijo o hija la acompañan con una disciplina, responsabilidad, estrictez impositiva donde no le permiten expresar libremente lo que piensan y sienten, rechazando la necesidad de independencia del infante y adolescente por ello intervienen constantemente reprimiendo cualquier manifestación de autonomía, son arbitrarios y enérgicos cuando no se cumple lo que ellos norman e incluso usan castigo físico severo como también psicológico, como forma de corrección.

Suelen ser altamente exigentes, demandantes; presentan un patrón muy dominante con un alto grado de control y supervisión, y no expresan afecto. Están orientados hacia la manifestación de poder y a la búsqueda de la obediencia mediante el castigo. Por este motivo la relación afectiva es pobre, existiendo carencia afectiva y demanda insatisfecha que se refleja en el comportamiento.

Poseen bajos niveles de involucramiento con los hijos, no toman en cuenta los sentimientos que puedan tener los hijos respecto a sus demandas, ni mucho menos tomar propias decisiones, cuando se trata de cuestionar sus reglas, no dan razón de la lógica que sus órdenes

implican, es así que están orientados a una obediencia ciega, siendo que estos padres valoran demasiado la obediencia que demuestran los hijos.

2.3 ELEMENTOS RELACIONADOS CON LOS ESTILOS DE CRIANZA

2.3.1 Independencia

Jaramillo (2012, p. 299) indica que la independencia es una posición valorativa que está representada en algún grado en las metas y prácticas de socialización que construyen las madres en la relación con sus niños pequeños. Las investigaciones realizadas hasta ahora sugieren que, en los países industrializados de Occidente, en los estratos socioeconómicos medios o altos y en los grupos de madres que gozan de altos niveles de formación académica, concede un mayor peso a la independencia. En estas comunidades se privilegia la competencia y la competitividad del sujeto individual, se recompensa su creatividad, su iniciativa, su capacidad para autorregularse y contribuir activamente a la transformación de la sociedad.

2.3.2 Formas de interacción

Anal Fairlie y Dora Frisancho (1998, p. 46) indican que las interacciones son consideradas como las unidades del sistema relacional familiar; el conjunto de ellas integra la arquitectura de la familia desde el punto de vista transaccional. Titchener et al, como otros, la identifican con el término «patrón», que «es una sucesión de acciones en la que participan dos o más miembros de la familia, de carácter repetitivo, con algún grado de automatismo, y que es empleada como parte de la función adaptativa del sistema familiar».

2.3.3 Expectativas hacia el futuro del hijo

Según Zhan, citado por Sánchez y Villarroel (2006, p. 351). aquellos padres que tenían mayores expectativas sobre la educación de sus hijos, presentaban a su vez comportamientos específicos como la participación permanente en actividades escolares y el establecimiento de normas para la escolarización.

Andivia (2009, p. 1). “La expectativa es la estimación que un individuo hace en relación a la consecución de una meta”.

2.3.4 Confianza

Cit. por Morales (2000, p. 1). Por la complejidad que implica el termino confianza Jack Gibb (1978) uno de los autores que ha trabajado más en este tema alude que “La confianza implica un sentimiento instintivo, una creencia incuestionable en algo o alguien, es libremente otorgada es muy similar al amor y su presencia o ausencia puede producir grandes diferencias en nuestras vidas”.

2.3.5 Sexualidad

La sexualidad humana engloba una serie de condiciones culturales, sociales, anatómicas, fisiológicas, emocionales, afectivas y de conducta, relacionadas con el sexo, género, identidades, orientaciones, que caracterizan de manera decisiva al ser humano en todas las fases de su desarrollo.

Zamora, sf. Por esta razón es una dimensión fundamental del ser humano porque es necesaria para identificar al ser humano que está relacionado estrechamente con la afectividad y la aptitud para relacionarse con los demás.

Caricote (2008, p. 83). señala que “la sexualidad es una manifestación de la persona, es un modo de ser en el mundo masculino o femenino como unidad, como totalidad; es una apertura hacia otras personas que permite el diálogo con el otro como seres sexuales, racionales, libres y responsables que somos”.

3.3 RESILIENCIA

Aproximaciones conceptuales

La resiliencia aparece actualmente como una palabra común en la vida cotidiana, sin embargo, no existe un consenso sobre su definición ya que son muchos los autores, incluso las marcas comerciales, que incorporan el concepto en sus trabajos. Autores como

Autores como Fraser, Richman y Galinsky (1999, p. 136). indican desde la disciplina de Trabajo Social, que la resiliencia implica (1) sobreponerse a las dificultades y tener éxito a pesar de estar expuestos a situaciones de alto riesgo; (2) mantener la competencia bajo presión, esto quiere decir saber adaptarse con éxito al alto riesgo y (3) recuperarse de un trauma ajustándose de forma exitosa a los acontecimientos negativos de la vida.

En una visión similar Masten (1994, p. 3) había sostenido que la resiliencia se refiere a (1) personas de grupos de alto riesgo que han obtenido mejores resultados de los esperados; (2) buena adaptación a pesar de experiencias estresantes (cuando los estresores son extremos la resiliencia se refiere a patrones de recuperación) y (3) recuperarse de un trauma. A pesar de las diferencias en terminología, la resiliencia tiene que entenderse como un proceso.

En este sentido Masten y Coatsworth (1998, p. 206). “Entienden la resiliencia como constructo dinámico que incluye una amplia clase de fenómenos implicados en las adaptaciones exitosas en el contexto de amenazas significativas para el desarrollo”.

Werner (1982, cit. por Arcienega, p. 65). Por otra parte, Emy Werner psicóloga americana, muestra otro momento relevante en el estudio de la resiliencia siendo que ella dedicó 32 años a un estudio epidemiológico social a 500 personas en la isla de Hawái; las cuales se encontraban sometidas a condiciones de pobreza extrema, de los cuales un tercio de ellos habían sufrido estrés, alcoholismo, abuso, etc. Sin embargo, Werner concluyó que todos ellos tenían por lo menos una persona significativa que les brindó el apoyo irrestricto, es decir, que los aceptó en forma incondicional, independiente de su temperamento aspecto físico o inteligencia. Necesitaban contar con alguien y sentir que sus esfuerzos, competencia y autovaloración eran reconocidos y fomentados. Definiéndose así, a estos individuos como resilientes. Por lo que afirma que todos los estudios realizados en el mundo, prueban que la influencia más positiva para los niños y adolescentes es una relación afectuosa y estrecha con un adulto significativo. La aparición o no de esta capacidad en los sujetos depende de la interacción de la persona y su entorno humano.

Por otro lado Cyrulnik (2003, cit. por Gómez y Kotliarenco, p. 108). Menciona otro aspecto que la resiliencia, a nivel personal o familiar, ha sido vista de dos formas.

En un enfoque de resiliencia de “mínimos”, se destaca el rol de la adaptación, es decir, la resiliencia sería un proceso dinámico de adaptaciones positivas dentro un contexto de significativa adversidad. Por otra parte, un enfoque de resiliencia de “máximos” no se limita a la recuperación o continuidad del equilibrio previo tras la crisis, sino que apuesta por la transformación y crecimiento.

En esta mirada, la resiliencia es la capacidad humana para enfrentar, sobreponerse y ser fortalecido o transformado por experiencias de adversidad. Por lo que la resiliencia paso a ser.

Considerada según Villalba Quesada (2003, p. 286). “como algo relativo, que depende del equilibrio dinámico de factores personales, familiares y sociales y también de los momentos del ciclo vital, y específico, generalmente circunscrito a determinadas áreas de adaptación psicológica”.

3.3.1 FACTORES QUE PROMUEVEN LA RESILIENCIA FAMILIAR

Villalba, C. (2003, p. 292). Entre los factores que promueven la resiliencia familiar la autora apunta lo siguiente:

- (1) La naturaleza de la familia, sobre todo, la cohesión, la ternura y la preocupación por los niños dentro de la familia.
- (2) La disponibilidad de fuentes de apoyo externo, clima educacional abierto, y con límites claros;
- (3) El género, se considera al género masculino como una variable con mayor vulnerabilidad al riesgo, debido a que, en situación de quiebra familiar, los niños tienen más probabilidad que las niñas de ser reubicados en alguna institución,
- (4) El desarrollo de intereses y vínculos afectivos, la presencia de intereses y personas significativas fuera de la familia.

(5) La relación con pares: los niños resilientes se caracterizan por tener una relación de muy buena calidad con sus pares;

(6) El haber vivido experiencias de autoeficacia, autoconfianza y contar con una autoimagen positiva.

3.3.2 PILARES DE LA RESILIENCIA

De acuerdo a Becoña (2006, cit. por Conde, p. 67). La investigación con niños en torno al concepto de resiliencia identifico tres características principales que influyen en la resiliencia: los atributos del propio niño, características de sus familias y características del contexto social más amplio que los rodea. Por tanto, Grotberg y Cols, opinan que existen características que favorecen el desarrollo de la resiliencia, las cuales se aluden a continuación:

3.3.2.1 Ambiente facilitador: Espinoza y Matamala (2012, pp. 124-125). Incluye acceso a la salud, educación, bienestar, apoyo emocional, reglas y límites familiares, estabilidad escolar y del hogar, entre otros. Es decir, un entorno familiar que sea capaz de responder a las necesidades del niño en desarrollo.

3.3.2.2 Fuerza intrapsíquica. Incluye la autonomía, tener un auto concepto y autovaloración positiva, el control de impulsos, el sentirse querido, la empatía.

3.3.2.3 Habilidades interpersonales. Incluye el manejo de situaciones, la solución de problemas, la capacidad de planeamiento.

Una persona puede ser resiliente, puede tener la fortaleza intrapsíquica suficiente y las habilidades sociales necesarias, pero si carece de oportunidades para educarse o trabajar, sus recursos se verán limitados.

3.3.3 FACTORES DE LA RESILIENCIA

3.3.3.1 Confianza en sí mismo

Según Palomar y Gómez (2010, pp. 11-12). La confianza en sí mismo “se refiere al conjunto de expectativas positivas sobre uno mismo o más específicamente sobre las acciones de uno mismo, como así también a la capacidad para aceptar o sobrellevar los acontecimientos a pesar del estrés que estos traen consigo”.

Ambos autores también lo relacionan con la “competencia personal” considerándolo como un sentimiento de adecuación, eficiencia y competencia que tienen las personas en su afrontamiento de los retos y amenazas que, inevitablemente, se presentan en la vida de cualquier persona. O con la “tenacidad personal” vista como la convicción de que se está lo suficientemente preparado para poder enfrentar cualquier situación que se presente, aunque sea imprevista, la convicción de que, aunque no se conozcan todas las respuestas, uno puede buscarlas y encontrarlas. Por tanto, Bandura (1986) lo denomina autoeficacia, definiéndola como “los juicios de las personas acerca de sus capacidades para alcanzar niveles determinados de rendimiento” Estas creencias de eficacia ocupan un rol mediacional en el funcionamiento humano actuando a modo de filtro entre las habilidades y logros anteriores del ser humano y su conducta subsiguiente (Zeldin, 2000).

3.3.3.2 Competencia social

Es la convicción de que se está lo suficientemente preparado para poder enfrentar cualquier situación que se presente, aunque sea imprevista. Es la convicción de que, aunque no se conozcan todas las respuestas, uno puede buscarlas y encontrarlas. También es la “Capacidad o habilidad del sujeto para interactuar exitosamente con su ambiente y lograr la satisfacción

legítima de sus necesidades, al ejercer determinada influencia sobre sus semejantes (en el sentido de ser tomado en cuenta), es una cualidad muy relacionada con el ajuste emocional y el bienestar de los individuos.” (Palomar y Gómez, 2010)

3.3.3.3 Apoyo familiar

Palomar y Gómez (2010, pp. 11-12). Tomando en cuenta esta connotación, el apoyo familiar “se refiere al tiempo que comparten los miembros de la familia, la lealtad que existe entre ellos y la fortaleza de los lazos familiares.”

Ardila Gómez (2009, p. 116). La familia es considerada una de las piezas nucleares de las leyes e instituciones capaces de brindar apoyo en medio de los cambios, aunque ella misma se vea sometida a modificaciones, conservándose, no obstante, a través de éstos: es una institución a la vez perdurable y modificable

Como lo plantea Clayton R, (2007) al hablarse del apoyo dentro del entorno familiar actuaría como aquellas condiciones que favorecen el desarrollo del individuo que interactuó con los miembros de este núcleo, por consiguiente existiría: reconocimiento y aceptación del hijo o hija, experiencias de refuerzos positivos ante el esfuerzo, valoración del rendimiento y motivación de la eficacia, es decir, sustento para superar los fracasos, ambiente afectivo y con comunicación positiva, modelos de conducta optimas por parte de los padres, seguimiento en el desempeño educativo, adecuadas formas de negociación y resolución de conflictos. Y existir un ambiente de humor y calidez. (Cit. por Pulgar, 2010)

3.3.3.4 Apoyo social

Palomar y Gómez (2010, pp. 11-12). “Está referido a los vínculos existentes entre el sujeto y un conjunto definido de personas, con los cuales es factible el intercambio de comunicación, solidaridad y confianza.” Se refiere a la posibilidad de establecer relaciones interpersonales que permiten el desarrollo personal. La función del apoyo social sea la de ayudar a las personas a superar las dificultades, protegiéndolas de los factores de riesgo que pueden impedir el proceso de recuperación (Dobkin, De Civita, Paraherakis y Gill, 2002). En este

sentido, el apoyo social funcionaría como amortiguador de los estados de ánimo negativo. (Gustafsson y Ahlström, 2006).

3.3.3.5 Estructura personal

De acuerdo a Palomar y Gómez (2010), la estructura personal se entiende como las reglas y las actividades que llevan a cabo las personas y que les facilitan tener organización y orden en su vida. Ambos autores resaltan “el control” como la capacidad de las personas para promover su bienestar, conduciéndose y actuando conforme a lo que quieren o han decidido hacer con su vida, misma capacidad que se encuentra inmersa en la estructura personal.

3.4 RELACIÓN ENTRE ESTILOS DE CRIANZA Y RESILIENCIA

El vocablo resiliencia se origina en el latín del término resiliere que significa volver atrás, volver de un salto. Se registra en los diccionarios en inglés en el campo de la Física como resilience/resiliency, como la capacidad de un material para recuperarse, retroceder o reasumir su tamaño y su forma original luego de ser comprimido, doblado o estirado.

En español, la Real Academia Española, para la vigésima tercera edición de su diccionario recoge la siguiente definición en el terreno de la Psicología: capacidad humana de asumir con flexibilidad situaciones límite y sobreponerse a ellas.

La resiliencia tiene dos componentes: capacidad de resistencia a la destrucción en situaciones adversas y capacidad de construcción de un desarrollo humano sano, por lo que una de las definiciones que más se usa es la de Grotberg: capacidad humana universal para hacer frente a las adversidades de la vida, superarlas o incluso ser transformado positivamente por ellas, es decir, la capacidad de tener éxito en la aventura de la crianza con adversidades o sin ellas, en los escenarios en que se desenvuelven los niños, niñas y adolescentes: la familia, la escuela y la sociedad (Grotberg, 1995)

A pesar de que esta capacidad debe ser tan antigua como la misma humanidad, en el terreno de las ciencias sociales solo se introdujo desde el decenio del ochenta en los estudios de

campo para explicar la extraña paradoja de la capacidad de recuperación y el desarrollo adecuado de hasta un tercio de los afectados luego de que colectivos o individuos son sometidos a situaciones de estrés, siempre con la implicación de recuperación de algo que sucedió.

El desarrollo humano se da en la relación entre factores de riesgo, experiencias positivas, vulnerabilidad y factores protectores, concepto que permite entender que es necesario identificar los factores de riesgo y protección, en tanto estos permiten predecir resultados negativos o positivos en el proceso de desarrollo de niños, niñas y adolescentes y, por lo tanto, planear y ejecutar intervenciones en un momento dado para disminuir los factores de riesgo y la vulnerabilidad y así aumentar las experiencias positivas y los factores de protección en aras de promover la resiliencia.

La comprensión de las relaciones que se entrelazan en el desarrollo positivo de los seres humanos, es uno de los aspectos que más despierta interés en las áreas de estudio que buscan concentrar su energía en valorar a los actores de las situaciones más no las situaciones en sí. En este sentido, una de estas áreas de reciente reconocimiento en nuestro país y por ello aún en procesos consolidación en su comprensión y aplicación en la ciencia psicológica, es la llamada psicología positiva. Para muchos, esta visión particular de entender los procesos psicológicos, parece dar respuesta a la necesidad inminente de cambio de la perspectiva de análisis de nuestra realidad cotidiana. Esta perspectiva logra dar sentido a una serie de motivaciones iniciales, un tanto dispersas, que surgen dentro de un proceso de formación con un claro interés particular y compartido por el estudio de las relaciones y procesos que se dan en la crianza de los seres humanos.

El abordaje de la resiliencia, es sin duda una de las orientaciones emprendidas hacia la búsqueda de respuestas y el fortalecimiento dentro de estas nuevas visiones que se desprenden de la forma diferente de concebir la psicología. No son pocos los investigadores que se han interesado por este tema; en Latinoamérica se ha desarrollado un interés especial en esta temática.

La crianza en cuanto actividad simbólica y práctica, portadora de significaciones y acciones orientada al desarrollo, difiere en la forma de expresión y en los contenidos que se transmiten, aunque la finalidad es la misma en todas las culturas o grupos humanos, que no es más que asegurar el bienestar, la supervivencia, la calidad de vida y la integración a la vida social de los niños y niñas (Aguirre, 2000; Luna, 1999).

Sin lugar a dudas, aunque se pretenda que la crianza tiene esta finalidad común, se puede encontrar que, en múltiples circunstancias cercanas a nosotros, esta regla general se ve alterada, pues el bienestar de los niños y niñas en este proceso se ve perjudicado. Sin embargo, se conserva el hecho de que la crianza envuelve dos elementos centrales:

La responsividad o grado de reacción que brinda el padre a las necesidades del niño, en otras palabras, el soporte que el padre/madre brinda al niño o niña.

Y la demanda o el grado de control, que se entiende por lo que el padre le pide al niño que obedezca (Darling, 1999). De estos elementos dependiendo del grado y del tipo de interrelaciones que los padres establecen para controlar o socializar con sus hijos se han identificado cuatro estilos de crianza: Indulgente, Autoritario, Autorizado, Negligente, ampliamente desarrollados en la literatura y que vale la pena entender pero que para efectos de dar mayor especificidad al tema que hoy compete se abarcará someramente.

Para Luthar y otros (2000), la resiliencia surge como producto de la interacción entre la persona y el ambiente, lo que cuenta para la conducta y el desarrollo es la percepción que se tenga del ambiente. El desarrollo se entiende como la capacidad creciente de una persona para descubrir, mantener o modificar las propiedades del ambiente y relacionarse con él, y el ambiente se entiende como un conjunto de estructuras seriadas, relacionadas entre sí, las cuales caben cada una dentro de la siguiente; así, el nivel más interno, microsistema, contiene a la persona en desarrollo y se ve influido por los otros niveles, mesosistema, exosistema, y

macrosistema, donde se determinan factores que afectan positiva o negativamente el desarrollo.

CAPÍTULO IV

MARCO METODOLÓGICO

4.1 ÁREA A LA CUAL PERTENECE LA INVESTIGACIÓN

La presente investigación corresponde al área de la Psicología Social ya que según G. W. Allport la define como: “El intento de comprender y explicar cómo el pensamiento, el sentimiento y la conducta de las personas individuales resultan influidos por la presencia real, imaginada o implícita de otras personas”. citada en Franzoi (2000, p. 6).

La investigación, se encuentra dentro del área social porque tanto la variable estilos de crianza y resiliencia son elementos observados y medidos a partir de la influencia que tienen los padres sobre los hijos dentro de un círculo social (familia).

4.2 TIPIFICACIÓN DE LA INVESTIGACIÓN

4.2.1 Según el propósito:

Teórica

Tiene como fin enriquecer el conocimiento sobre los estilos de crianza que los padres adoptan a la hora de criar a sus hijos y cómo estos influyen de manera gradual en su desarrollo social dentro y fuera de su hogar. Su finalidad es formular nuevas teorías o modificar las existentes, e incrementar los conocimientos científicos o filosóficos sin contrastarlos (Asesoría MSS, 2020; Ramírez, 2020; Bermeo, 2011).

4.2.2 Según el resultado o alcance:

La investigación es de tipo correlacional, es decir que la investigación tuvo como fin medir el grado de relación que tenían las variables estilos de crianza y resiliencia. Tales correlaciones también fueron cuantificadas para una mayor comprensión de los datos.

4.2.3 Según el enfoque de investigación:

La presente investigación tiene un enfoque cuantitativo, este enfoque utiliza la recolección y el análisis de datos para contestar preguntas de investigación y probar las hipótesis establecidas previamente, confía en la medición numérica, el conteo y frecuentemente en el uso de la estadística para establecer con exactitud patrones de comportamiento en una población (Hernández, 2003).

4.2.4 Según el tiempo de estudio:

En la presente investigación se maneja el diseño de investigación no experimental del tipo transversal en el cual se analizará cuál es el nivel o modalidad de una o diversas variables en un momento dado. Evaluar una situación, comunidad, evento, fenómeno o contexto en un punto del tiempo. Determinar o ubicar cuál es la relación entre un conjunto de variables en un momento único. (Hernández, Fernández & Baptista, 2003).

Es decir que a partir de este diseño de investigación las variables estudiadas serán evaluadas y analizadas por medio de la aplicación de los instrumentos en un mismo momento.

4.2 POBLACIÓN Y MUESTRA

La población de la presente investigación, son 1136 adolescentes de colegios del área periurbana de la ciudad de Tarija. entre 16 a 18 años de edad, que representan al 5° y 6° de secundaria de diferentes unidades educativas.

4.2.1 Área periurbana:

“Entendida como zonas consolidadas, en el caso de estudio constituyen aquellas localizadas dentro del área de influencia inmediata considerada en la Ordenanza de Uso y Ocupación del Suelo como rural, es decir, que ya no son urbanas, pero donde existe un grado de consolidación y urbanización significativo”. (Carla Herminda, 2014, p. 114).

(Valenzuela Rubio, 1986). define al periurbano como un espacio continuo, de predominio urbano, zona transitoria que ofrece una amplia gama de usos tan dispares como grandes equipamientos y parques metropolitanos, polígonos industriales, ciudades dormitorio y urbanizaciones de baja densidad de edificación con espacios de agricultura residual. Aunque a veces esta agricultura sea el aprovechamiento de espacios no legales como los huertos marginales en zonas de reservas de suelo, también puede abarcar formas de tipo intensivo, en capital y trabajo, muy competitivas.

El periurbano es, entonces, un área de transición entre el campo y la ciudad, con predominio de lo urbano, es la ciudad en formación.

(Castronovo, 1998, Pp. 561-566). Caracteriza al periurbano como un sector muy dinámico y complejo, con rasgos de interfase ecológica y de frontera socioproductiva, donde se atenúan o disminuyen los servicios del sistema urbano y los servicios ecológicos. Allí se da un comportamiento social diferenciado de la ciudad.

Cuadro de Población
Unidades Educativas Área Periurbana

N.º	Unidad Educativas	Total de estudiantes 2021	
		5º de secundaria	6º de secundaria
1	Castelfort Castellanos	23	17
2	Tarija 1	24	16
3	San Gerónimo	30	36
4	Pampa Galana	59	37
5	José Naval Monzón	37	37
6	San Mateo	57	46
7	La Paz	40	43
8	Juan XXIII	49	37
9	Lourdes	63	54
10	San Jorge 1	35	21
12	San Jorge 2	54	50
13	Julio Calvo	76	49
14	Herman Gmeiner	80	66
Número total de estudiantes 1136			

Fuente: Dirección Distrital de Educación (2021)

En el estudio se optó por una muestra no probabilística del tipo intencional, es no probabilística porque la muestra depende de las causas relacionadas con las características de la investigación o requerimiento del investigador, y es de tipo intencional porque se selecciona los casos característicos de la población y limita la muestra a dichos casos; se efectúa el muestreo deliberadamente para obtener muestras representativas mediante la inclusión de sujetos típicos (Hernández, 2003). Por ello se tomó en cuenta los siguientes criterios de selección:

- Unidades Educativas que tuvieron mayor número de estudiantes en 5° y 6° de secundaria.
- Predisposición de los colegios del área periurbana para colaborar con el llenado de los instrumentos requeridos en la investigación.
- Estudiantes con la disponibilidad de llenar el instrumento al momento de ser entregado de manera virtual (Google Forms).

Muestra total según la formula estadística,

Donde:

N = Población total

n=Muestra

e= error permitido igual al 5%

ZE/2= Valor de la abscisa visto en la tabla de distribución normal que para un 90% de nivel de confianza es igual a 1.645

P= Probabilidad de éxito igual a 0.5 y Q= 1- P

$$n = \frac{(Z \epsilon/2)^2 NPQ}{(e^2)(N - 1) + (Z\epsilon/2)^2 PQ}$$

$$n = \frac{(1.645) * 1136 * 0.5 * 0.5}{(0.05) * (1136 - 1) + (1.645) * 0.5 * 0.5} = 218.7$$

$$\approx 219 \text{ estudiantes}$$

Una vez realizado el despeje de la formula se ha obtenido un total de 219, lo cual significa que la muestra estará constituida por 219 estudiantes tanto de 5° y 6° de secundaria de Unidades Educativas del área periurbana de la ciudad de Tarija.

A continuación, los colegios que tuvieron mayor número de estudiantes en 5° y 6° de secundaria, fueron los siguientes:

Cuadro de Muestra

Unidad Educativa	Cantidad estudiantes	Cantidad estudiantes	Total
	Pre promo	promoción	
Lourdes	36	37	73
San Jorge II	37	36	73
Julio Calvo	36	37	73
Total			219

4.3 MÉTODOS, TÉCNICAS E INSTRUMENTOS

4.3.1 Métodos

4.3.1.1 Método Analítico

El método analítico es aquel método de investigación que consiste en la desmembración de un todo descomponiéndolo en sus partes o elementos para observar las causas, naturaleza y los efectos. El análisis es la observación y examen de un hecho en particular. (Guadalupe Hernández, 2017).

Fases del método analítico:

- Formulación de objetivos generales y específicos.
- Análisis de bibliografía correspondiente al problema de investigación.
- Selección de la muestra para la aplicación de los instrumentos.
- Análisis de los datos y su interpretación.

4.3.1.2 Método deductivo

Esta aproximación se vale de la lógica o razonamiento deductivo, que comienza con la teoría, y de ésta se derivan expresiones lógicas denominadas “hipótesis” que el investigador somete a prueba. (Hernández, Fernández & Baptista, 2003).

4.3.1.3 Método Empírico

El método empírico se basa en la experiencia, en el contacto con la realidad, es decir se fundamenta en la experimentación y la lógica que, junto a la observación de fenómenos y su análisis estadístico, son los más utilizados en el campo de las ciencias sociales y las ciencias naturales (Bernal, 2010).

4.3.1.4 Método Estadístico

La investigación cuantitativa asume el método estadístico como un proceso de obtención, representación, simplificación, análisis, interpretación y proyección de las características, variables o valores numéricos de un estudio o de un proyecto de investigación para una mejor comprensión de la realidad y una optimización en la toma de decisiones. (U.S.T, sf).

4.3.2 Técnicas

4.3.2.1 Cuestionario

El cuestionario es un procedimiento considerado clásico en las ciencias sociales para la obtención y registro de datos. Su versatilidad permite utilizarlo como instrumento de investigación y como instrumento de evaluación de personas, procesos y programas de formación. Su característica singular radica en que, para registrar la información solicitada a los mismos sujetos, ésta tiene lugar de una forma menos profunda e impersonal, que el "cara a cara" de la entrevista. Al mismo tiempo, permite consultar a una población amplia de una manera rápida y económica. (Tomás García Muñoz, 2003). Así mismo los cuestionarios empleados en esta investigación fueron de tipo cerradas que ofrecen al usuario a evaluar todas las alternativas posibles, o al menos todas aquellas que mejor responden a la situación que deseamos conocer.

De esta manera, para la realización de este trabajo de investigación, se utilizaron las siguientes técnicas de recolección de información:

- **Escala:** Conjunto de ítems o proposiciones diseñados por el investigador según ciertas definiciones conceptuales previas y utilizados para cuantificar características o

variables del comportamiento social. Las escalas permiten que los valores de la variable puedan ser representados por un puntaje. (Centro de estudios de opinión, sf.)

4.3.3 Instrumentos

4.3.3.1 Cuestionario de Modos de Crianza (Schaeffer) - Adaptada por el Lic. Jorge Domic 1979

Se utilizará el cuestionario de Schaeffer que corresponde al enfoque cuantitativo, está conformado por pequeñas historias, el objetivo de este cuestionario se basa en identificar los estilos de crianza básicos mismos que no se encuentran en un orden continuado. El cuestionario tiene 10 ítems que son:

- Historias 1 y 6 (independencia) autonomía que tiene la persona la independencia que le da sus padres cuando realiza actividades extra familiares.
- Historias 2 y 9 (formas de interacción)
- Historias 3 y 8 expectativas relacionadas con el futuro
- 4 y 7 confianza
- Historia 5 y 10 sexualidad

El cuestionario fue elaborado por el director de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Eotvos Lorand de Budapest Hungría en el año 1974 y también por psicólogos pertenecientes a dicha universidad.

Tabla N.º 1

Reliability Statistics

Cronbach's Alpha	Nº of Ítems
,8320	20

El Alpha de Cronbach es de ,8320 según el criterio del doctor Jorge Domic 1989, La Paz Bolivia el instrumento es confiable.

La administración de esta prueba tiene una duración de 30 a 40 minutos, este cuestionario contiene diferentes situaciones problemas en forma de pequeñas historias. Dichas historias por su carácter y contenido son frecuentes en la vida cotidiana, y es muy probable que hayan vivido situaciones similares a esas.

4.3.3.2. Escala de Resiliencia Mexicana (RESI-M)

La Escala de Resiliencia Mexicana (RESI-M), está elaborada a partir de dos instrumentos, The Connor-Davidson Resilience Scale (CD-RISC) realizado por Connor y Davidson en 1999 que contiene 25 ítems, con cinco opciones de respuesta de tipo Likert y The Resilience Scale for Adults (RSA), instrumento elaborado por Friborg, Hjemdal, Rosenvinge y Martinussen en el año 2001 (Nacho, 2016), éste contiene 43 ítems, cuatro opciones de respuesta de tipo Likert que va desde 1 = totalmente en desacuerdo a 4= totalmente de acuerdo, todos los ítems se evalúan de forma positiva.

Los 43 ítems están divididos en cinco factores relacionados con la resiliencia, los cuales se presentan a continuación:

- **Fortaleza y confianza en sí mismo** (19 reactivos – 1 a19) Hace referencia a las expectativas positivas que se tiene de uno mismo; en relación a las acciones efectuadas, la capacidad para aceptar o sobrellevar eventos estresantes. Es decir, hasta qué punto uno es capaz de tolerar situaciones negativas y a su vez fortalecer aquellos efectos producidos por el estrés que vayan a generar estas situaciones.
- **Competencia social** (8 reactivos – 20 a 27) Habilidad del individuo para interactuar exitosamente con su ambiente y lograr la satisfacción de sus propias necesidades al ser tomado en cuenta, por lo que puede conservar relaciones interpersonales seguras y tener flexibilidad para adaptarse ante situaciones nuevas.

- **Apoyo familiar** (6 reactivos – 28 a 33) Se refiere al soporte, valoración, comunicación, confianza, lealtad, protección, afectividad y seguridad, que brindan los miembros de una familia ante situaciones conflictivas o no conflictivas, permitiendo al individuo sobrellevarlas de forma positiva.
- **Apoyo social** (5 reactivos – 34 a 38) Hace referencia a sentirse querido, protegido y valorado por otras personas cercanas en quien poder confiar (pareja, familiares o amigos). No es tanto la red social “física”, o número de personas cercanas disponibles (los efectos del apoyo social parecen no ser acumulativos), como el apoyo percibido por parte de la persona (tener un amigo íntimo es mejor que tener muchos amigos o conocidos) y que el individuo sepa y esté dispuesto a extraer de modo efectivo el apoyo que necesita de otros.
- **Estructura personal** (5 reactivos – 39 a 43). Es entendida como las reglas y actividades que llevan a cabo las personas de forma individual, lo que les permite facilitar la organización y el orden su vida personal. Por tanto, el control es lo que les permite promover su bienestar conduciéndolos a un actuar enfocado en el objetivo de vida planteado, siendo que al existir alguna situación amenazante o estresante el actuar del individuo dependerá de este control

Las respuestas se dan en base al “nivel de acuerdo o desacuerdo” con una afirmación de la percepción personal relacionada con algunas situaciones estresantes en el entorno social, familiar e individual que se involucran con la resiliencia. La confiabilidad de los factores oscila entre 0.79 y 0.92 y la escala total tiene una confiabilidad de 0,93, por lo que es adecuada para ser utilizada.

4.4. Procedimiento

Para llevar a cabo la investigación se siguieron las siguientes etapas:

1° Etapa: Se procedió a la sistematización de la información para tener mayor entendimiento del tema, que se investigó a partir de la revisión bibliográfica disponible, en documentos, libros, tesis e investigaciones similares a la investigación que abordamos con el fin de establecer los objetivos que persiguió la investigación, planteados en el diseño teórico de este documento. Para la finalización de la primera etapa se procedió a sistematizar los instrumentos requeridos para la investigación, que se muestran en la operacionalización de variables (variable, definición, categorías, indicadores y escala).

2° Etapa: Para la coordinación con los establecimientos educativos del área periurbana se procedió a conseguir información sobre aquellos colegios pertenecientes al área periurbana de la ciudad de Tarija, para esto se solicitó documentación a la distrital de la provincia Cercado a través de una solicitud, una vez obtenida la información se realizó las respectivas solicitudes de ingreso, que se coordinó previamente con la Universidad Autónoma Juan Misael Saracho. Lo siguiente fue el acercamiento a la población y pedirle la colaboración de los alumnos del 5° y 6° de secundaria para el llenado voluntario de los cuestionarios que se aplicaron de forma virtual, esto debido a los protocolos de salud que se establecieron por causa del virus COVID-19.

Los cuestionarios fueron aplicados a través de Google Forms, se coordinó el día, la hora y el tiempo en el que se debía llenar los dos cuestionarios. Cada cuestionario tuvo un tiempo límite de 45 minutos que debía ser llenado el mismo día que fueron entregados.

3° Etapa: Consistió en la sistematización de los cuestionarios haciendo uso de Excel y SPSS, para su interpretación estadística.

4° Etapa: Para finalizar se procedió a la interpretación de los resultados estadísticos haciendo uso de la teoría que cada instrumento presenta por separado, con el fin de poder plasmar las conclusiones y recomendaciones que ayudarán a futuros investigadores a profundizar más en el tema de investigación, estilos de crianza y resiliencia.

CAPÍTULO V

PRESENTACIÓN Y ANÁLISIS DE LOS

RESULTADOS

Se presentan los resultados obtenidos a través de la investigación respecto a los estilos de crianza y resiliencia en adolescentes pertenecientes a las Unidades Educativas del área peri urbana.

En la primera parte se presentan los resultados de forma descriptiva extraídos de la aplicación del cuestionario de modos de crianza de Schaefer que permite una evaluación de los tipos de estilos o modos de crianza que imparten los padres. Los resultados de esta variable se muestran en porcentajes referidos a los cuatro estilos de crianza en forma global de los padres.

En la segunda parte se muestran los resultados obtenidos con la aplicación de la Escala de resiliencia mexicana (RESI-M) del tipo Likert, en el caso de este instrumento evalúa cinco factores relacionados con la resiliencia: 1) Confianza en sí mismo, 2) Competencia Social, 3) Apoyo Familiar, 4) Apoyo Social y 5) Estructura Personal.

Por lo que las respuestas se dan en base al nivel alto, promedio y bajo, con una afirmación de la percepción personal relacionada con algunas situaciones estresantes en el entorno social, familiar e individual que se involucran con la resiliencia. Por tanto, se describe los resultados en porcentajes de forma general y por factores relacionados.

Para finalizar el capítulo también se muestra los resultados hallados en relación a la correlación entre las variables estilos de crianza y resiliencia, esto mediante el índice de asociación realizado por el coeficiente de correlación de Pearson utilizando el programa estadístico SPSS 25.0, el cual muestra la asociación que existe entre ambas variables mencionadas.

5.1 Resultados del Cuestionario de Modos de Crianza de Schaeffer

tabla n° 1 por historias

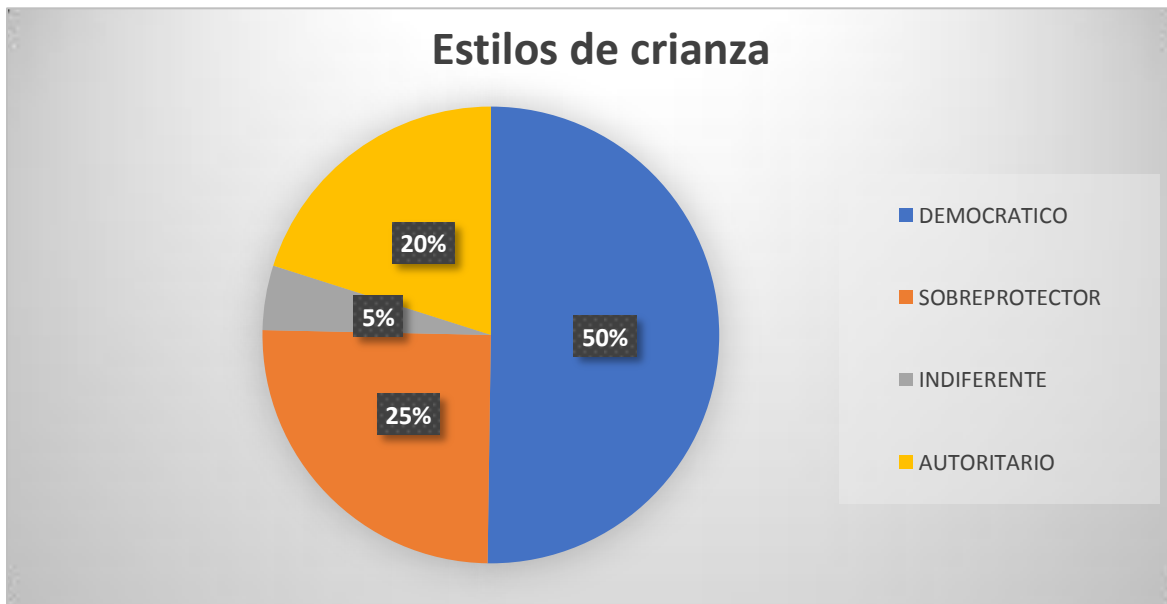
Para dar respuesta al 1° objetivo de investigación que dice "identificar los estilos de crianza percibidos por los estudiantes de 5° y 6° de secundaria". Se presenta los siguientes resultados.

TABLA DE FRECUENCIAS POR HISTORIAS

Estilos de Crianza	H1		H2		H3		H4		H5		H6		H7		H8		H9		H10	
	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%	F	%
indiferente	15	6,7	20	9,0	23	10,3	15	6,7	9	4,0	19	8,5	15	6,7	19	8,5	21	9,4	51	22,9
autoritario	12	5,4	29	13,0	19	8,5	48	21,5	58	26,0	37	16,6	64	28,7	72	32,3	90	40,4	51	22,9
sobreprotector	15	6,7	63	28,3	55	24,7	62	27,8	56	25,1	49	22,0	70	31,4	31	13,9	69	30,9	36	16,1
democrático	37	16,6	10	4,8	12	5,2	94	42,2	96	43,0	11	5,1	70	31,4	97	43,5	39	17,5	81	36,3
TOTAL	219	100	219	100	219	100	219	100	219	100	219	100	219	100	219	100	219	100	219	100

La letra H significa "historia" que hace referencia a las historias que utiliza el cuestionario de Schaeffer.

Gráfico N° 1



Gráficas N° 1 Estilo de crianza

Se destaca que el 50% de los adolescentes perciben de forma general que sus progenitores (madre - padre) optan por el estilo Democrático, que implica mayor nivel de comunicación, afecto de los padres hacia los hijos, además de que este estilo percibido permite implantar normas claras y precisas que les permiten mantener la confianza y estimular el desarrollo individual de los adolescentes, potenciando sus habilidades y capacidades, además los deseos de superación y una mentalidad que se puede adaptar a diferentes circunstancias de la vida. La adaptación que el niño o adolescente logre en su diario vivir es el resultado de vínculos fuertes y sanos con ambos padres.

La adecuada comunicación familiar, la percepción de necesidades del niño, la competencia general de los padres, la organización y estructura familiar, los niveles de afecto manifiesto y las reglas de comportamiento, tanto explícitas como implícitas, se reconocen como cualidades positivas de la crianza y sirven como factores protectores primordiales para el desarrollo (Julia Córdoba, 2010, p. 10).

Como se puede leer en la historia 6 del cuestionario de Schaeffer, respuesta "A", la comunicación es un factor primordial dentro del estilo de crianza democrático para el desarrollo de los vínculos afectivos que le permitirán al hijo (a) acondicionarse a situaciones inesperadas en el día a día.

El 25% corresponde al estilo de crianza Sobreprotector, podríamos enfatizar que los padres mantienen una relación afectiva desmedida con los adolescentes, exageran con el control de la conducta de los mismos limitándolos, lo que podría denotar que los adolescentes no pueden tomar sus propias decisiones a la hora de usar su parte creativa son conformistas y pueden adquirir conductas de ansiedad y agresividad por la presión que ejercen este tipo de

padres que adoptan el estilo de crianza “sobreprotector”. Es necesario entender porque los padres se vuelven sobreprotectores.

“Los padres se vuelven sobreprotectores por varias razones: sentimientos de culpa, miedo a las críticas de los vecinos y parientes, sentimientos de lástima, de querer proteger al niño débil y desvalido” (Miles, 1990, p. 176). Como se mencionó anteriormente dicha relación afectiva desmedida es algo generacional, conductas que los padres traen de su infancia, éstas.

son las principales razones por las que impera en nuestra sociedad la hiperpaternidad, un modelo de paternidad que se caracteriza por sobreproteger demasiado a los niños: “los padres que han tenido unos padres sobreprotectores siempre tienden a repetir ese modelo, los padres que no quieren repetir la falta de cariño que les tocó experimentar a ellos y se van al extremo opuesto” (Carmen Birke, 2021, p.1)

El otro 20% concierne al estilo de crianza Autoritario, regidos por niveles de control altos, la comunicación que manejan con los adolescentes es coercitiva e impositiva, por tanto, la afectividad y comunicación es baja, lo que ocasiona una restricción de la propia autonomía e incluso utilizan el castigo físico y/o emocional como forma de corrección, los estudios.

“Longitudinales como transversales coinciden en señalar que las prácticas parentales disfuncionales son uno de los predictores más relevantes de conducta antisocial infantil” (Loeber y Dishion, 1983). Así pues, los niños que sufren prácticas de socialización disfuncionales, por parte de sus padres cuya intensidad genere estrés, coloca a estas conductas en la calificación de abusivas. Desde este punto de vista.

“El abuso infantil puede considerarse como el resultado manifiesto de unos estilos de crianza extremadamente disfuncionales, que ponen en riesgo la integridad física y el bienestar psicológico del menor” (Cerezo, 1992; Wolfe, 1987).

Por último, el 5% corresponde al estilo de crianza Negligente, denotando ser el menos frecuente, donde los progenitores emiten actitud de frialdad y desinterés afectivo, por lo que suelen carecer de control con los adolescentes e incluso aplicar castigos físicos como medida de corrección, ocasionando en ellos bajo nivel de autovaloración, poca seguridad y sentimientos de culpa, en otras palabras.

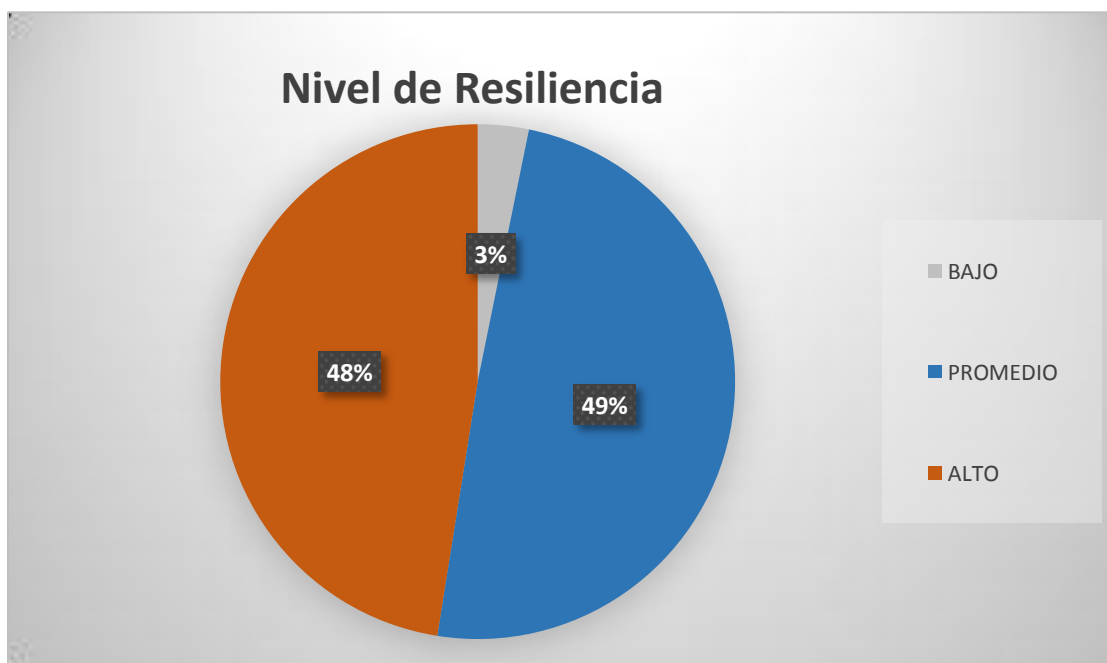
Si el adolescente no valora lo que realmente es, si no reconoce y aprecia las cualidades y talentos que realmente posee, si no acepta con serenidad sus limitaciones, será presa fácil de la inseguridad y desconfianza de sí mismo, le será más difícil afrontar y superar los problemas de la vida cotidiana, le resultará casi imposible emprender proyectos arriesgados, pero accesibles a sus posibilidades. (Tavera, 2016, p. 12)

También destacamos que las historias 2, 3 y 6 alcanzan porcentajes significativos en el estilo de crianza democrático en comparación con las demás historias y estilos de crianza, donde la historia número 2 presenta 48%, la historia número 3 presenta 98% y por último la historia número 6 presenta 51%. En las tres historias se destaca la importancia de la comunicación entre padres e hijos, como se mencionó anteriormente, la comunicación dentro del seno familiar es el principal ingrediente si lazos fuertes se quiere tener, además estas historias presentan el diálogo y la flexibilidad como base de familias sólidas respecto al estilo de crianza democrático.

5.2 Resultados de la Escala de Resiliencia Mexicana (RES-M)

Para dar respuesta al 2° objetivo de la investigación que dice: “Determinar los niveles de resiliencia, de los estudiantes de 5° y 6° de secundaria”. Se presenta los siguientes resultados.

Gráfico N° 2



Gráficas N° 2 nivel de resiliencia

Según los datos encontrados en el gráfico, se infiere que el 48% de los adolescentes pertenecientes a Los Colegios del área periurbana, poseen niveles altos de resiliencia, por lo

que los adolescentes se desenvuelven de forma efectiva ya que desarrollaron cualidades

Tabla N° 2 confianza en si mismo (internas y externas) como confianza en sí mismos, competencia

N°	Preguntas	Totalmente en desacuerdo		Desacuerdo	De acuerdo		Totalmente de acuerdo		
		F	%	F	%	F	%	F	%
1	Lo que me ha ocurrido en el pasado me hace sentir confianza para	8	3,7	21	9,6	117	53,4	73	33,3

social, apoyo familiar, social y estructura personal, el 49% de ellos tienen niveles promedio de resiliencia, y solo 3% de ellos tienen niveles bajos de resiliencia, lo que indica que carecen de algunas cualidades internas y externas que favorezcan su desarrollo individual para superar efectos desfavorable.

5.2.2 Confianza en sí mismo

Tabla de frecuencia 1 “confianza en sí mismo”

	enfrentar nuevos retos.								
2	Sé dónde buscar ayuda.	7	3,2	29	13,2	126	57,5	57	26,0
3	Soy una persona fuerte.	10	4,6	25	11,4	110	50,2	74	33,8
4	Sé muy bien lo que quiero.	5	2,3	29	13,2	117	53,4	68	31,1
5	Tengo el control de mi vida.	11	5,0	53	24,2	116	53,0	39	17,8
6	Me gustan los retos.	7	3,2	49	22,4	105	47,9	58	26,5
7	Me esfuerzo por alcanzar mis metas	0	0	15	6,8	112	51,1	92	42,0
8	Estoy orgulloso de mis logros.	3	1,4	30	13,7	104	47,5	82	37,4
9	Sé que tengo habilidades.	2	0,9	32	14,6	123	56,2	62	28,3
10	Creer en mí mismo me ayuda a superar los momentos difíciles.	6	2,6	20	9,1	116	53,0	77	35,2
11	Creo que voy a tener éxito.	3	1,4	24	11,0	113	51,6	79	36,1
12	Sé cómo lograr mis objetivos.	3	1,4	28	12,8	142	64,8	46	21,0
13	Pase lo que pase siempre encontraré una solución.	3	1,4	20	9,1	132	60,3	64	29,2
14	Mi futuro pinta bien.	8	3,7	38	17,4	125	57,1	48	21,9
15	Sé que puedo resolver mis problemas personales.	6	2,7	23	10,5	132	60,3	58	26,5
16	Estoy satisfecho conmigo mismo.	13	5,9	36	16,4	113	51,6	57	26,0
17	Tengo planes realistas para el futuro.	4	1,8	23	10,5	124	56,6	68	31,1
18	Confío en mis decisiones.	7	3,2	34	15,5	122	55,7	56	25,6
19	Cuando no estoy bien, sé que vendrán tiempos mejores.	6	2,7	13	5,9	117	53,4	83	37,9

Gráfico N° 3



Gráficas N° 3 confianza en si mismo

De acuerdo al gráfico, de los adolescentes que asisten a los Colegios del área periurbana, el 21% de ellos tienen alta confianza en sí mismos, indicando que pueden lidiar ante situaciones adversas o estresantes, que puede presentar el área entre la ciudad y el campo. El 62% posee confianza promedio, capaces de aceptar la realidad en la que viven y avanzar; solo el 17% de ellos tienen baja confianza en sí mismos, lo que enfatiza que poseen ciertas inseguridades

que no les permiten lidiar o afrontar nuevos retos o situaciones estresantes que puedan suscitarse en el ambiente laboral, educativo o familiar.

La confianza en sí mismo es un factor de la resiliencia que se alimenta de la relación y vínculos afectivos que los adolescentes logran mantener con sus padres o aquellos a los que estos adolescentes consideren como figura que está por encima de ellos, pero solo aquella que ellos permiten que este por encima de ellos mismos o aquellos que les brindan a estos adolescentes ese vínculo que desarrolla en ellos la confianza en sí mismos.

Emy Werner psicóloga americana concluyó que todos ellos tenían por lo menos una persona significativa que les brindó el apoyo irrestricto, es decir, que los aceptó en forma incondicional, independiente de su temperamento, aspecto, físico o inteligencia. Definiéndose así a estos individuos como resilientes. (Werner, 1982, cit. por Arcienega, p. 65)

Los más significativos de la columna son las preguntas 12, 13 y 15, preguntas que hacen referencia a personas con la capacidad de salir adelante por su propia cuenta o encontrar soluciones por sí solos, estas personas se perciben capaces de afrontar el día a día. Las personas resilientes tienen esta característica de superar las adversidades. Las preguntas del cuestionario que nombramos antes hacen referencia a la capacidad que los adolescentes tienen ante las adversidades, pero capacidades que se fomentan y se desarrollan a partir del apoyo incondicional que les brindan las personas que los acogen con respeto. Villalba

considera el desarrollo de esta capacidad “como algo relativo, que depende del equilibrio dinámico de factores personales, familiares y sociales y también de los momentos del ciclo vital, y específico, generalmente circunscrito a determinadas áreas de adaptación psicológica”. (Villalba Quesada, 2003, p. 286).

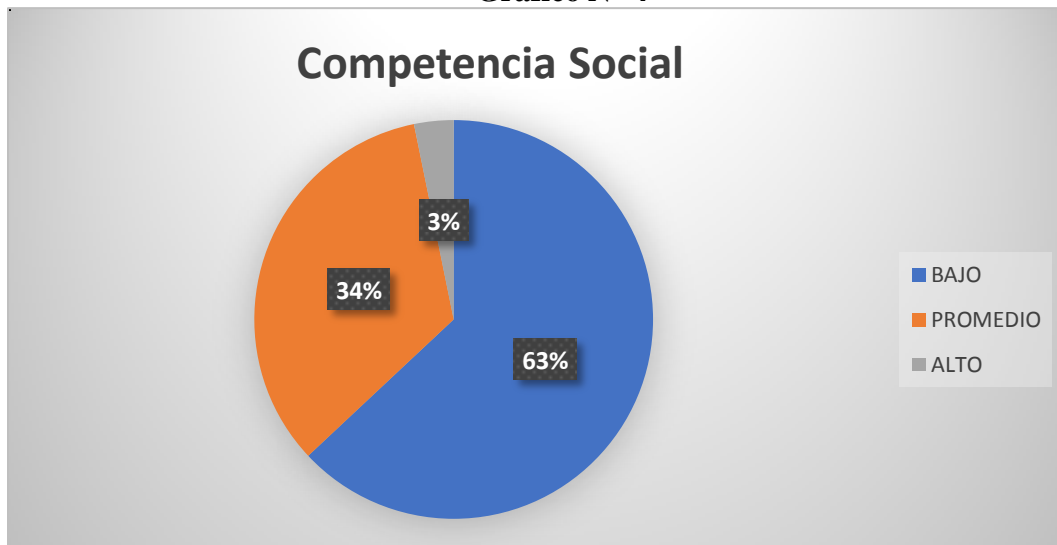
5.2.3. Competencia Social

Tabla N° 3 competencia social

Tabla de frecuencia 2 “competencia social”

N°	Preguntas	Totalmente en desacuerdo		Desacuerdo		De acuerdo		Totalmente de acuerdo	
		F	%	F	%	F	%	F	%
20	Me siento cómodo con otras personas.	14	6,4	81	37,0	88	40,2	36	16,4
21	Me es fácil establecer contacto con nuevas personas.	26	11,9	80	36,5	83	37,9	30	13,7
22	Me es fácil hacer nuevos amigos.	29	13,2	71	32,4	84	38,4	35	16,0
23	Es fácil para mí tener un buen tema de conversación.	27	12,3	73	33,3	84	38,4	35	16,0
24	Fácilmente me adapto a situaciones nuevas.	11	5,0	54	24,7	118	53,9	36	16,4
25	Es fácil para mí hacer reír a otras personas.	16	7,3	57	26,0	88	40,2	58	26,5
26	Disfruto de estar con otras personas.	16	7,3	46	21,0	109	49,8	48	21,9
27	Sé cómo comenzar una conversación	19	8,7	76	34,7	94	42,9	30	13,7

Gráfico N° 4



Gráficas N° 4 competencia social

Respecto a la competencia social que se involucra en la resiliencia, el 3% de los adolescentes muestra una competencia social alta, muestran que tienen seguridad y adaptación ante el relacionamiento con otras personas o situaciones nuevas, comunicarse con facilidad, poseer un comportamiento pro social y humor, por lo que tienen mayores posibilidades de obtener

un ajuste emocional estable. El 34% de ellos posee competencia social promedio y el 63% de ellos poseen baja competencia social, por lo que tienden a ser inseguros de sí mismos, se les dificulta adaptarse a nuevas situaciones o personas y comunicarse con facilidad.

Solo este 3% es capaz de buscar respuestas que no tienen en el momento, respuestas que cumplen sus necesidades; también este porcentaje de adolescentes tiene influencia sobre sus semejantes, relacionado con el bienestar del propio adolescente, de tal manera que:

“Las competencias sociales dependen de aspectos como el contexto de acción y pensamiento de un individuo”. (Saiz y Moreno, 2010, p. 52). La competencia social es el resultado de una comunicación fluida y de la capacidad de hacer entender el mensaje que se quiere decir.

Por otro lado, las preguntas 20 y 21 de la tabla de frecuencia hacen referencia a personas capaces de establecer una relación interpersonal, personas con la capacidad de establecer nuevas relaciones interpersonales, con el fin de satisfacer sus necesidades individuales y al punto de lograr cierta influencia en aquellas nuevas relaciones interpersonales, entonces se puede decir lo siguiente:

“De una forma u otra, todos aluden a la integración y la influencia de la persona en sus relaciones interpersonales”. (Argyris, Golleman y Pierre, sf. Cit. Chavez. Et all, 2005, p.4).

5.2.4. Apoyo Familiar

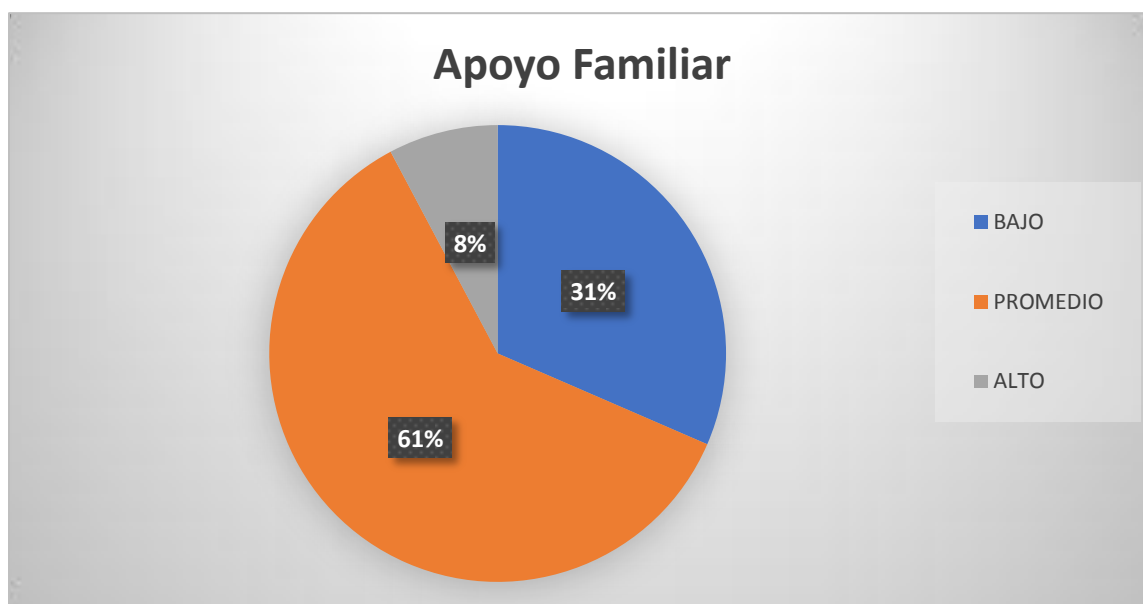
Tabla N° 4 apoyo familiar

Tabla de frecuencia 3 “Apoyo familiar”

N°	Preguntas	Totalmente en	Desacuerdo	De acuerdo	Totalmente de acuerdo
----	-----------	---------------	------------	------------	-----------------------

		desacuerdo							
		F	%	F	%	F	%	F	%
28	Tengo una buena relación con mi familia.	7	3,2	33	15,1	104	47,5	75	34,2
29	Disfruto de estar con mi familia.	4	1,8	22	10,0	100	45,7	93	42,5
30	En nuestra familia somos leales entre nosotros	8	3,7	36	16,4	116	53,0	59	26,9
31	En nuestra familia disfrutamos de hacer actividades juntos.	12	5,5	36	16,4	117	53,4	54	24,7
32	Aun en momentos difíciles, nuestra familia tiene una actitud optimista hacia el futuro.	9	4,1	17	7,8	123	56,2	70	32,0
33	En nuestra familia coincidimos en relación a lo que consideramos importante en la vida.	4	1,8	23	10,5	148	67,6	44	20,1

Gráfico N° 5



Gráficas N° 5 apoyo familiar

Con respecto al apoyo familiar, el 8% de los adolescentes poseen un alto apoyo familiar, denotando que, ellos mantienen un relacionamiento cercano y frecuente con los miembros de su familia que les brinda el sustento para superar fracasos, un ambiente afectivo, comunicación positiva, y formas de negociación y resolución de conflictos, por lo que mantienen una actitud positiva hacia el futuro ante momentos adversos. El 61% de ellos poseen apoyo familiar promedio. El 31% de ellos tienen un bajo apoyo familiar, es decir que no poseen un relacionamiento cercano y constante con sus familiares, no manifiestan lealtad

entre ellos mismos, los lazos afectivos son escasos y ante momentos difíciles no mantienen optimismo hacia el futuro. Con respecto a lo mencionado anteriormente se indica que.

La familia juega un importante papel en el fomento de esta habilidad a lo largo de años de infancia y adolescencia, contribuyendo de forma sustancial a la adquisición de habilidades sociales necesarias para un buen desenvolvimiento social de los hijos, siendo un espacio de mayor relevancia para este aprendizaje debido a que dentro de las interrelaciones personales en las que se desenvuelve la familia se viven a diario diversas emociones que expresan posiciones frente a las circunstancias específicas, lo cual requiere de un aprendizaje en cuanto a su manejo con el fin de no afectar el funcionamiento familiar (Franco, Londoño y Restrepo, 2017, p. 157-182).

Las preguntas 32 y 33 hacen referencia a personas que valoran y que le dan mucha importancia a las decisiones que se toman en conjunto, es decir como familia. Perspectiva que se desarrolla por el lugar que se le da al niño o adolescente dentro del seno familiar a la hora de tomar decisiones como tal, es decir no se lo aparta de la toma de decisiones, sino que se lo incorpora de poco a este tipo de situaciones familiares.

“Así la familia actúa como un mediador que interviene entre los hijos y su ambiente, la familia es quien apoya la organización del sistema de pensamiento de los niños y adolescentes, de igual manera facilita que ante diversas situaciones del diario vivir se generen la aplicación de nuevos conocimientos”. (López, 2015, p. 33). Las personas resilientes si bien son el resultado de las adversidades que atraviesan, también son resilientes por el factor protector que otorga la familia en situaciones de adversidad.

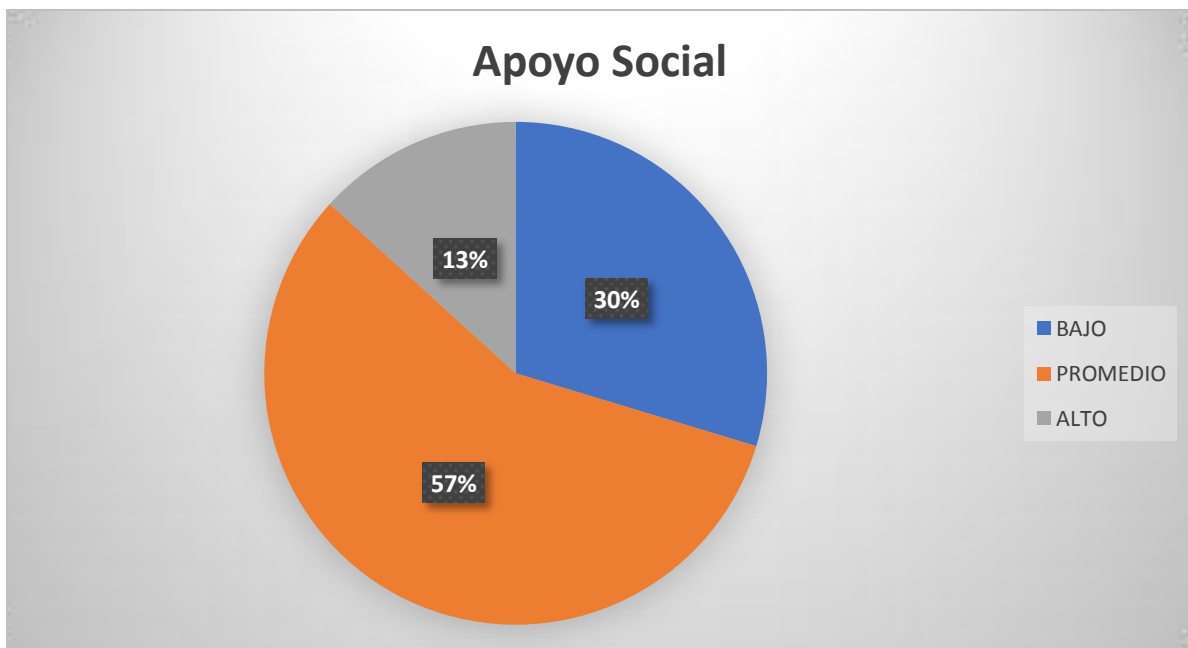
Tabla N° 5 apoyo social

5.2.5. Apoyo Social

N°	Preguntas	Totalmente en desacuerdo		Desacuerdo		De acuerdo		Totalmente de acuerdo	
		F	%	F	%	F	%	F	%
34	Tengo algunos amigos / familiares que realmente se preocupan por mí.	10	4,6	22	10,0	115	52,5	72	32,9
35	Tengo algunos amigos / familiares que me apoyan	8	3,7	20	9,1	121	55,3	70	32,0
36	Siempre tengo alguien que puede ayudarme cuando lo necesito.	14	6,4	32	14,6	114	52,1	59	26,9
37	Tengo algunos amigos / familiares que me alientan.	6	2,7	17	7,8	131	59,8	65	29,7
38	Tengo algunos amigos / familiares que valoran mis habilidades	10	4,6	33	15,1	118	53,9	58	26,5

Tabla de frecuencia 4 “apoyo social”

Gráfico N° 6



Gráficas N° 6 apoyo social

Los datos encontrados en el gráfico muestran que el 13% poseen amistades o familiares secundarios con los que mantienen una relación afectiva y de confianza, y que les brindan la ayuda necesaria en momentos dificultosos, alientan y valoran sus habilidades personales. El 57% de ellos tienen un apoyo social promedio, y el 30% carecen de amistades que mantengan una relación afectiva y de confianza, que les brinden apoyo y ayuda en momentos estresantes de sus vidas, y que expresen motivación y valoración por sus habilidades, por tanto.

La valoración que los adolescentes tienen de sí mismos respecto a sus habilidades individuales dentro de un campo social, depende en gran medida del apoyo social con el cual ellos están constantemente involucrados, dicho de otra manera:

“La disponibilidad de apoyo a menudo funciona como un amortiguador del estrés, ayuda al afrontamiento y resulta muy beneficioso para la salud”. (Novel, 1991, p. 83).

Las preguntas 35 y 37 hacen referencia a personas que tienen algunas amistades especiales que influyen en su vida diaria. “Se puede ver como estos amigos especiales influyen en la perspectiva de los sujetos de investigación, los amigos son una parte fundamental y significativa, los adolescentes entre más perciben el apoyo de su red de amigos, mayor es su capacidad para adaptarse al contexto”. (Mendoza, 2012, p. 80). Para el adolescente no es tanto el número de personas a su disponibilidad, como el apoyo percibido de una persona (tener un amigo íntimo es mejor que tener muchos amigos o conocidos).

Werner concluyó que todos ellos tenían por lo menos una persona significativa que les brindó el apoyo irrestricto, es decir, que los aceptó en forma incondicional, independiente de su temperamento, aspecto físico o inteligencia. Necesitaban contar con alguien y sentir que sus esfuerzos, competencia y autovaloración eran reconocidos y fomentados. (Werner, 1982, cit. por Arcienega, p. 65).

Se puede decir que el reconocimiento que cada adolescente necesite es independiente de la edad de la otra persona.

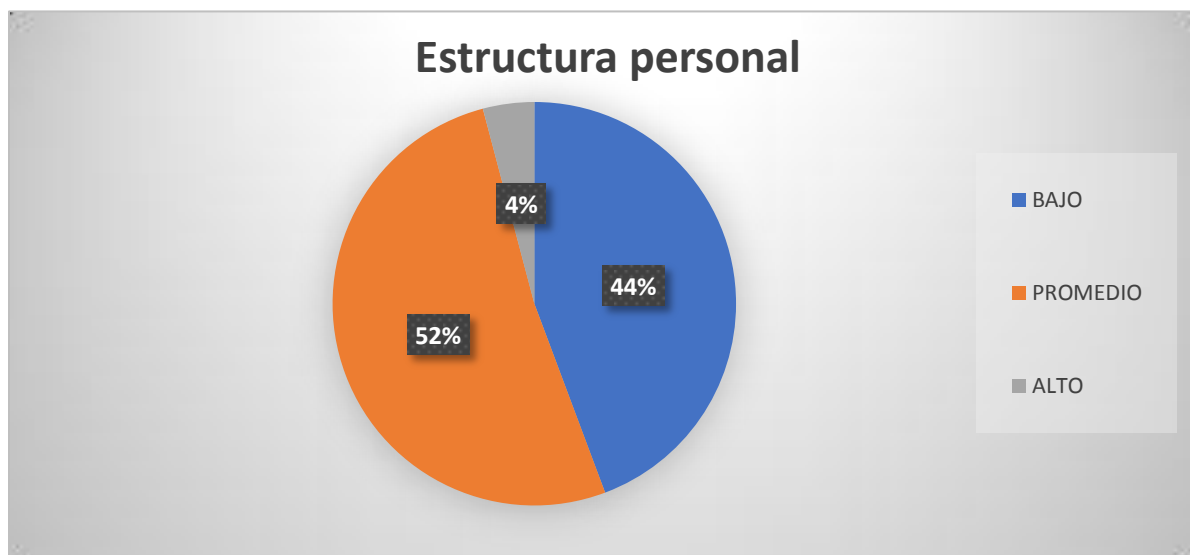
5.2.6. Estructura Personal

Tabla N° 6 estructura personal

Tabla de frecuencia “estructura personal”

N°	Preguntas	Totalmente en desacuerdo		Desacuerdo		De acuerdo		Totalmente de acuerdo	
		F	%	F	%	F	%	F	%
39	Las reglas y la rutina hacen mi vida más fácil.	9	4,1	41	18,7	126	57,5	43	19,6
40	Mantengo mi rutina aun en momentos difíciles.	6	2,7	52	23,7	127	58,0	34	15,5
41	Prefiero planear mis actividades.	6	2,7	20	9,1	134	61,2	59	26,9
42	Trabajo mejor cuando tengo metas.	2	0,9	13	5,9	145	66,2	59	26,9
43	Soy bueno para organizar mi tiempo.	14	6,4	73	33,3	98	44,7	34	15,5

Gráfico N° 7



Gráficas N° 7 estructura personal

En cuanto a la estructura personal el 4% de los adolescentes la poseen alta, indicando que su estructura personal está basada en reglas y actividades que les permiten organizar su vida, es decir, que cuentan con la capacidad de autocontrol para cumplir sus objetivos de vida, manteniendo una rutina aun en momentos dificultosos, planean sus actividades diarias y poseen mejor desempeño cuando tienen metas. El 52% posee una estructura personal promedio: solo el 44% de ellos carecen de una estructura personal organizada con una rutina basada en reglas y planeamientos de actividades, por lo que el control es escaso al momento de cumplir con objetivos de vida y en momentos conflictivos no pueden continuar con su rutina diaria.

Las preguntas 41 y 42 hacen referencia a personas con metas y objetivos mismas que las llevan a planificar sus actividades para el cumplimiento de estos objetivos. Las personas resilientes son personas que se ajustan de forma exitosa a los acontecimientos negativos de la vida, la resiliencia en la adversidad nos explica lo importante de tener la capacidad de adaptación para responder con flexibilidad y prontitud a las situaciones que se presenten. “Se trata de contar con la gobernabilidad, los controles, los planes de contingencia, las funciones y responsabilidades adecuadas para enfrentar la adversidad cuando surja”. (Deloitte, 2020, p. 6).

5.3 ANÁLISIS Y RESULTADOS DE CORRELACIÓN DE PEARSON

Para la correlación entre las variables de estudio de la presente investigación se utilizó el coeficiente de correlación simple de Pearson (Modelo Rectilíneo). Este coeficiente es una medida de asociación entre dos variables y es simbolizada con la letra r . De manera que los valores de la correlación van desde $+1$ a -1 , pasando por el valor numérico del cero que corresponde a una ausencia de correlación. Los valores positivos indican que existe una correlación positiva directamente proporcional, los valores negativos señalan que existe una correlación negativa inversamente proporcional, respectivamente.

Dónde:

-1.00	Correlación negativa perfecta
-0,75	Correlación negativa considerable
-0,50	Correlación negativa media
-0.25	Correlación negativa débil
-0.0	No existe correlación entre las variables
+0,25	Correlación positiva débil
+0,50	Correlación positiva media
+0,75	Correlación positiva considerable
+1,00	Correlación positiva perfecta

5.3.1 Correlación estilos de crianza y niveles de resiliencia.

Para dar respuesta al 3° objetivo de la investigación que dice: “Determinar la correlación entre las variables estilos de crianza y nivel de resiliencia de los estudiantes de 5° y 6° de secundaria”. Se presenta la siguiente información.

TABLA N° 1

Tabla N°

7

Correlación estilos de crianza y resiliencia			
		estilos de crianza	resiliencia
estilos de crianza	Correlación de Pearson	1	,059
	Sig. (bilateral)		,388
	N	219	219
Resiliencia	Correlación de Pearson	,059	1
	Sig. (bilateral)	,388	
	N	219	219
Nota: p < .01 significativa > .05 no significativa			

Correlación estilos de crianza y resiliencia

Como se puede observar en la tabla 1, se encontró una relación estadísticamente no significativa y de fuerza positiva media entre los estilos de crianza y resiliencia ($r = .059$, $p <$

.01), esto significa que los sujetos de la presente investigación que perciben un estilo de crianza democrático hacia sus padres tienen mayores niveles de resiliencia. Así mismo, aquellos que perciben un estilo de crianza autoritario hacia sus padres tienen menores niveles de resiliencia.

Se puede afirmar que los estilos de crianza practicados por los padres tienen relación sobre el desarrollo de la resiliencia de los adolescentes, por consiguiente, se acepta la hipótesis de la investigación:

La correlación entre las variables estilos de crianza y resiliencia en adolescente de 5° y 6° de secundaria, de las Unidades Educativas del área periurbana, es positiva.

Sin embargo, al encontrar esta correlación como positiva media, muestra que existen factores sociales, ambientales o psicológicos que se relacionan en mayor proporción con la variable resiliencia, por lo que los estilos de crianza de ambos padres no determinan por completo el desarrollo de resiliencia en los adolescentes. Así mismo al no ser significativa, pero sí positiva en cuanto a la correlación de variables, se determina como “falso negativo”. es decir, existe relación entre las variables y la prueba (cuestionarios) en el mundo real.

5.4 Correlaciones de las dimensiones de la resiliencia.

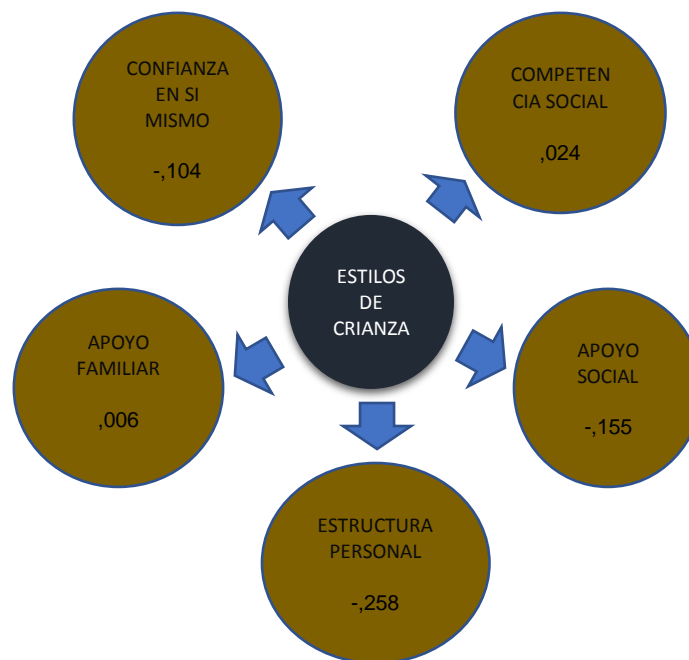


Tabla 2			
Confianza en sí mismo			
		estilos de crianza	confianza en sí mismo
estilos de crianza	Correlación de Pearson	1	-,104
	Sig. (bilateral)		,557
	N	219	34
confianza en sí mismo	Correlación de Pearson	-,104	1
	Sig. (bilateral)	,557	
	N	34	34

El gráfico muestra la correlación

Tabla 3			
Competencia Social			
		estilos de crianza	competencia social
estilos de crianza	Correlación de Pearson	1	,024
	Sig. (bilateral)		,893
	N	219	34
competencia social	Correlación de Pearson	,024	1
	Sig. (bilateral)	,893	
	N	34	34

acción de Estilos de Crianza con las 5 dimensiones de Resiliencia, tomando en cuenta la correlación de Pearson, se describe que los Estilos de Crianza – Confianza en sí mismo la correlación es **-.104** Negativa perfecta , Estilos de Crianza – Competencia Social la

Tabla 4
Apoyo familiar

correlación es **0.24** que significa Positiva débil, la siguiente dimensión es estilo de crianza – Apoyo familiar la correlación es **0.06** Positiva débil , Estilos de Crianza – Apoyo Social la correlación es **-.155** analizando dentro de la correlación de

Pearson es negativa perfecta y por último, estilos de crianza – Estructura personal la correlación es **-.258** Negativa perfecta.

5.4.1 Correlación estilo de crianza – resiliencia (dimensiones)

Tabla N° 8 Confianza en sí mismo

		estilos de crianza	apoyo familiar
estilos de crianza	Correlación de Pearson	1	,006
	Sig. (bilateral)		,972
	N	219	34
apoyo familiar	Correlación de Pearson	,006	1
	Sig. (bilateral)	,972	
	N	34	34

Tabla N° 10 Apoyo familiar

Tabla N° 9 Competencia social

Tabla N° 11 Apoyo social

Tabla N° 12 Estructura personal

Tabla 5			
Apoyo social			
		estilos de crianza	apoyo social
estilos de crianza	Correlación de Pearson	1	-,155
	Sig. (bilateral)		,381
	N	219	34
apoyo social	Correlación de Pearson	-,155	1
	Sig. (bilateral)	,381	
	N	34	34

Nota: $p < .01$ significativa $> .05$ no significativa

Como se pudo observar en la tabla 2, se encontró una relación estadística poco significativa, inversamente proporcional y de fuerza correlacional negativa perfecta entre estilos de crianza y confianza en sí mismo, ($r = - .104$, $p < .01$)

Tabla 6			
Estructura personal			
		estilos de crianza	estructura personal
estilos de crianza	Correlación de Pearson	1	-,258
	Sig. (bilateral)		,141
	N	219	34
estructura personal	Correlación de Pearson	-,258	1
	Sig. (bilateral)	,141	
	N	34	34

observar en la tabla una relación estadística poco significativa, inversamente proporcional y de fuerza correlacional negativa perfecta entre estilos de crianza y confianza en sí mismo, ($r = - .104$, $p < .01$)

significa que, a mayores niveles de percepción de estilo de crianza democrático, los estudiantes reportarán menores niveles de confianza en sí mismos.

Así mismo, las tablas 3 y 4 presentan una fuerza correlacional positiva débil, ($r = .024$ $p < .01$) ($r = .006$ $p < .01$) significa que a mayores niveles de percepción estilo de crianza democrático, mayor será el nivel de competencia social y apoyo familiar que los sujetos de investigación percibirán.

Por otro lado, no se encontraron relaciones estadísticamente significativas entre la variable estilos de crianza y las dimensiones de la variable resiliencia, apoyo social y estructura personal.

CAPÍTULO VI

CONCLUSIONES Y

RECOMENDACIONES

6.1 Conclusiones

Para el primer objetivo se trabajó con la variable estilos de crianza, conformado por los estilos de crianza: democrático, negligente, sobreprotector y autoritario, respecto a esta variable el autor nos indica que los estilos de crianza son “ideas, formas y estrategias que los padres utilizan en la formación y desarrollo de sus hijos”. (Schaeffer, 1959).

Los resultados más significativos de la investigación son los estilos de crianza democrático y el estilo de crianza sobreprotector, se caracterizan por ser padres que tratan de proteger a sus hijos, les demuestran afecto y apoyo tanto dentro y fuera del seno familiar.

Aunque la forma de expresarlo sea distinta, los padres sobreprotectores tratan de controlar al mínimo sus actividades, y son exigentes en su desempeño, además no admiten cuestionamiento de las reglas que imparten. En cambio, los padres democráticos ponen límites y reglas consensuadas con los hijos, pueden conversar acerca de las dudas que tienen y llegar a establecer lazos más fuertes a partir de la convivencia y el establecimiento de las reglas antes mencionadas.

Para dar respuesta a la hipótesis 1 que dice **“Los estilos de crianza principalmente percibidos por los estudiantes de 5° y 6° de secundaria es el democrático”**. Se cumple ya que los adolescentes de 5° y 6° de secundaria perciben el estilo democrático en mayor porcentaje.

Para el segundo objetivo se trabajó con la variable resiliencia, conformado por los factores confianza en sí mismo, competencia social, apoyo familiar, apoyo social y estructura personal. Respecto a esta variable, el autor nos indica que la resiliencia “es la capacidad que los individuos muestran en situaciones adversas, disminuyendo de esa manera las consecuencias que afectarían en su desarrollo”. (Palomar y Gómez, 2010).

Los factores de resiliencia más destacados en los adolescentes son la confianza en sí mismos y el apoyo social, hecho que refleja que poseen fortaleza personal para tomar decisiones que les permiten enfrentar los retos que cotidianamente se les presentan, además mantienen un relacionamiento social cercano con su medio social que genera mayor confianza y afectividad hacia los más cercanos.

Para dar respuesta a la hipótesis 2 que dice **“Los niveles de resiliencia, en los estudiantes de 5° y 6° de secundaria de los colegios del área periurbana, es alto.”**. No se cumple ya que los adolescentes de 5° y 6° reflejan resiliencia en un nivel promedio.

La presente investigación afirma que existe una relación “positiva media” entre la variable Estilos de Crianza y la variable Resiliencia, por ello se valida la hipótesis planteada: **“Los estilos de crianza tienen relación positiva con la resiliencia de los adolescentes de 5° y 6° de secundaria de las Unidades Educativas del área periurbana de la ciudad de Tarija”**.

6.2 Recomendaciones

De acuerdo a las conclusiones mencionadas anteriormente, se plantean las siguientes recomendaciones:

A las Unidades Educativas:

En función a los resultados obtenidos, se recomienda a las Unidades Educativas, brindar una orientación y apoyo mediante programas que permitan promover el desarrollo y el fortalecimiento de la resiliencia en los estudiantes adolescentes. Crear estrategias que les permita desarrollar habilidades sociales que asisten a estas unidades educativas del área periurbana, para potenciar características relacionadas con la resiliencia tanto a nivel personal y social, y puedan así, desenvolverse de forma exitosa en relación a sus metas de vida como futuros adultos expuestos a diferentes obstáculos que pueden llevarlos a temporadas de frustración, generando oportunidades para desarrollar más sus habilidades de afrontamiento y extendiendo más sus perspectivas de la vida.

A futuros investigadores:

Indagar a profundidad las distintas problemáticas que vive esta población (adolescentes), que asiste a Unidades Educativas en áreas periurbanas de la ciudad de Tarija. ya que los mismos se encuentran mayormente expuestos a distintos factores de riesgo a los cuales tienen que hacer frente y encontrar la forma de adaptarse y resolverlos en el entorno familiar, educativo y laboral.